

ORACION FVNEBRE
EN LAS REALES
MAGNIFICAS EXEQVIAS,
QUE LA NOBILISSIMA CIV-
DAD DE TVDELA CONSAGRO
EN REVERENTE OBSEQUIO, Y LEAL
cariñoso Sufragio de nuestro
Gran Monarca
CARLOS SEGVNDO.

Predicòla el M. R. P. M. Fray Miguel
Alberto Xarico, y Haro, Carmelita Obler-
vante, natural; è hijo del Real Convento del
Carmen de Zaragoza, Doctor en Santa
Teologia de dicha Vniversidad, y
Examinador Synodal por la
Nunciatura de
España.

CON LICENCIA : En Zaragoza, por Francisco
Revilla, Año M.DCCI.

Va (siendo no pequeña gloria mia, aver sido el electo por Orador, para funcion tan Regia) quanto por dar cumplimiento a los ordenes de V. S. en que mi atencion tiene executoriados sus mas importantes auge, y vinculadas sus mayores conveniencias, porque solo con la obediencia se le rinde a vna grandeza el mayor obsequio, y se le ofrece la mas agradable victima. Y con esta consideracion entré en el empeño con aliento; pues aunque, reconociendo mi inutilidad, pude presumir (y con razon) oraria mal; tambien, mirando mi rendimiento, quedé seguro, de que obedeceria bien.

Executelo assi; pero acordandome, que (por lo grande del concurso, que a la novedad del celebre Regio Panteon, que V. S. mandó erigir, para el dia de su cariñosa expresion funeral) no pude lograr la fuerte de que V. S. oyera (aunq para V. S. fue la fortuna) mis mal formadas, si bien sentidas, lamentaciones, me ha parecido darlas a la Prensa, para que V. S. que (como tan leal vasalla de su Rey, tambien ha sabido llorar su muerte) acalbre la tibieza de mis gemidos: aliente el desmayo de mis llantos: avive mis casi muertas ponderaciones (que como caian sobre vn Rey difunto, aun su poca viveza no pudo participarles mi entendimiento,) y motive en tan tragico suceso a nuevos sentimientos, que yo no alcanço: que en retorno de lo mucho que a V. Señoria devo, no tengo mas que ofrecerle (para que enjuge las lagrimas en la muerte de Carlos Segundo) que esfelienco de consuelos, que Dios nos embia a los Españoles, para alivio; y yo remito en la segunda parte de esta Oración Funebre, que fue servido mādarme V. S. le predicara Dios guarde, y prospere a V. S. &c. Is de este Real Convento del Carmen de Zaragoza, Enero a 5. de 1701.

B. L. M. de V. S.

Su menor siervo, y Capellan mas afecto

F. Miguel Alberto Xarico y Haro.

*Censura del M. R. P. M. F. Miguel Navarro y Sorio, Doct. en
la Univ. de Zaragoza, y Exam. Syn. de la Nun. de España.*

M Andame el M. Ilustre señor D. Miguel Franco
de Vllalva, &c. vea esta Oracion Funeral, que;
&c. y si lograsse aora mi pluma aquella fortuna glorio-
sa, que consiguiò en su primero, y vltimo Real buelo;
la del Monarca, q̄ gime, y aplaude el Autor, en esta, a vn
tiempo, festiva, y funesta Oracion; funesta por lo que
llora, y festiva, por lo que anuncia: saldria acompañada
esta censura con todos los numeros, y circunstancias de
mi leal, reverente cariñoso deseo; porque escribiria *Rosas*,
y hablaria *Azuzenas*, que es la frasse, y la fortuna mas ea-
lificada, y dichosa, que puede alcançar vna pluma; segun
decidiò, y definiò la florida discrecion de la antigüedad:
Loqui Rosas, Lilià loqui.

El primer Real rasgo, que echò la augusta pluma de
nuestro amado *Carlos Segundo* (que de Dios goza) en el
Oriente feliz de su Reynado, fue de *Rosas*; y el vltimo fue de
Azuzenas: porque el primero fue firmar vna Catolica re-
ligiosa suplica al Trono Apostolico del Señor S. Pedro,
a favor de la Canonizacion de a primera flor del Orbe
nuevo S. *Rosa* de Lima; y el vltimo fue firmar, y confirmar
su Regio Testamèto para llamar, por primer sucessor de
dos Mùdos, a vna Real *Azuzena*, ò celestial *Lis* de Clo-
doveo. Y fue sin duda, para manifestarnos, cõ este rã faul-
to, como florido parèthesis de su Reynado, que si la Ro-
sa, y Azuzena fueron siempre flores Reales, y Reynas sũe-
pre

pre de las flores, empezó, y concluyó nuestro Rey *Carlos*, como Rey verdadero, por mas que la fortuna con sus mudanças, intentò en vida deslucirlo.

Esta inmortal dicha de *Carlos* goza el dichoso, discreto, y docto Autor de este elogio sepulcral, pues quanto en él escreve es *Rosas*, loqui *Rosas*, y quanto habla es *Azúenas*. *Lilia loqui*; porque todo es ternuras, discreciones, sutilezas, y eloquencias. No lo estrano, porq̃ siempre el de *lericho* vive, y vivirá acreditado, por pensil fertilissimo de *Azúenas*, y de *Rosas*; y solo este podia desepañar las glorias de vn Monarca, q̃ empezó a vivir Rey entre *Rosas*; y dexò de ser Rey, entre *Lises*, ò *Azúenas*.

Tampoco admiro la finissima lealtad, con que significa el vniversal dolor de España en la perdida de su Rey *Carlos*; porque la aprendió en el *Carmelo*, domicilio no solo de su Patriarca, sino Palacio de Monarcas; y la repasò en su Real Convento de Zaragoza, apotamiento anciano de Reyes, y de Reynas de Aragón, y Teatro de las mas Reales, y Generales Cortes deste Reino: y solo quié estudio discursos, desengaños, y discreciones en Casa Real de tantos Reyes vivos, podia hablar con tato acierto, de tal, y tanto Rey difunto. Y si los aciertos son dignos de luz publica, merecela sin duda esta obra, como suplica su Autor, de quien no digo mas, porque no se me permite mas. Este es mi dictamen. Salvo me iori. Deste Real Cò, yento de Predicadores. Zaragoza, y Henero 14. de 1701.

F. Miguel Navarro y Soria

IMPRIMAT. Franco, U G.

Apro:

APROBACION DEL M. R. P. M. FRAY
Tomas Pueyo y Abadia, Doctor de Teologia en las
Universidades de Huesca, y Zaragoza: y en aquella
antes Catedratico de Artes, y Teologia, Calificador
del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobis-
pado, y Padre de Provincia en la de Car-
melitas Observantes de
Aragon.

POR comission del muy Ilustre señor Doctor Don Antonio Blanco, Regente de la Real Cancilleria del Reyno de Aragon: He visto la ORACION FVNEBRE, que en las Reales Exequias de nuestro Catolico Monarca Carlos Segundo, predicò en la Insigne Colegial de Tudela el M. R. P. M. F. Miguel Alberto Xarico y Haros: y devo dezir, que esta mi aprobacion, mas es costumbre, que necesidad: mas es estilo, que recomendacion; porque las obras de este Autor, solo se aprueban cò dexarse ver. Esta inmunidad mereciò conseguir el Argos, maravilla ideada en la antigüedad; pues con dexarse ver, era venerado, por Oraculo de los Discretos. Veíante todo ojos; y dezian, que mirava todas las cosas, qual linze: y que las veia, de quantos modos eran visibiles. Tantos ojos, tantas vistas, como no avian de expresar en los ojetos quantos colores tenian? Cada empeño sufre muchos asuntos; y por esso qualquiera permitividad de discursos: y como no cabe en vn empeño funebre ni asunto, ni moralidad, que en este no se pondere con puntualidad, parece Argos expositivo el dueño deste Sermon.

Los Romanos, siempre en sus adoraciones supersticiosos, veneraron por deidad prudente a Jano, juzgando, que con sus dos rostros conocia las cosas en sus tres tiempos, ò estados: pasado, presente, y futuro; y en algun modo parece tenian razons; por-

porque conocimiento tan vniversal, como podia formarse, sin regularlo vna prudencia superior? Sin lisonja, es soberanamente prudente este Escriitor, pues tambien describe los estados de nuestro difunto Rey. Miralos bien en su pluma, que no los hallarás de otro modo en su Real persona.

Tan poderosa es la pluma de este Maestro, que desapodera a la misma muerte de sus tiranos fueros, pues dexa al Rey en la memoria de los vivos, como la parca en el olvido de los muertos. Interpusose la muerte, y eclipsó tanto rayo de bondad. Mas que importa, si iluminado con las luzes de este Autor, queda siempre brillante a los ojos de la atencion?

La empresa de Saabedra: *Quis fuit: quis est: & quis erit: es vn espejo, en que vemos con claridad hecha, y deshecha toda la tragica fortuna de nuestro Rey, (Ecclef. 7. v. 1.) Melior est enim: dies mortis, die natiuitatis.* Mejor es, dize el Ecclesiastes, el dia de la muerte, que el dia del nacimiento. Esta Escritura tiene muchos sentidos. El literal es: porque el dia, que vno nace abre los ojos a la pena, y al tormento: y el que muere, al descanso. El acomodaticio es, el que se apropia al Rey en su vida. Vivió vida caduca, y continuará la eterna. Vivió vida de merito, en la sana intencion, con que siempre procurava agradar a Dios, y viviria vida de premio en eterno gozo. En este sentido discurre con primor el Autor de este Sermon; porque si la naturaleza le engendró mortal, para la vida, este Escriitor con su agudeza, y eloquencia, lo engendra inmortal, para la memoria, y la fama. Y así juzgo se deve estampar este Sermon, como idea, para instruir, como imagen para contemplar, y como vniversal medicina, y eficaz antidoto, en que todos hallen a su melancolia remedio, a sus aflicciones consuelo, y serenidad a la turbacion de su animo. Sic sentio. Salvo meliori. En el Carmen Real de Zaragoza a 10. de Henero de 1701.

Fr. Tomas Pueyo y Abadiaz.

IMPRIMATUR

Blanco, Regens Cancellar.

APROB.



THEMA.

SECUNDVM MULTITV-

*dinem dolorum meorum in corde
meo: consolationes tua latificave-
runt animam meam. Psalm. 93.
vers. 19.*

EXCELSA flamante pira de lu-
zes melancolicas: funesto emi-
nente Promontorio de tristes
luminarias: enlutado teatro
de representaciones caducas,
de momentaneas escenas (A)
donde oy, en vn muerto, se representa al vi-
vo, la tragedia mas lastimosa: infausta Cuna,
en quien gimen, suspiran, y lloran (ya quando
en boton se yelan, ya quando en flor se mar-
chitan, y ya quando en fruto se agostan) qua-
tos hijuelos arroja el invecil großero arbol
(B) de nuestra fragil humana (tampien vege-
table) (C) naturaleza: puerto del Final: final,
y ultimo puerto donde toman tierra todos
los finados: bien que para hazerse a la vela en
vn misero barquillo de siete palmas (engol-

(A) Paul. 1. ad Co-
rinth. cap. 7. v. 31
Præterea enim figu-
ra huius mundi: Et
tius in sibi. Max.
Metaphora est à
Scenis comicis, aut
tragicis, sumpta,
que subito, cum per-
sonis mutantur.

(B) Morel 8. v. 24
Video homines, ve-
lut arboresambu-
lantes.

(C) S Greg. Mag.
Ho. 29 sup. Mar.
Omnis autem crea-
tura aliquid habet
homo. Habet namq;
commune esse cum
lapidibus, vigeri
arboribus.

(D) Act. Apo. 20
 7. 9. *sedens eum
 quidam adolescens,
 nomine Enrichus su
 per fenestram, cum
 mergeretur somno
 gravi, disputante
 diu Paulo, ductus
 somno, cecidit de
 tertio cenaculo deo
 rum. Sublatus est
 in mensa. Y aunque
 cayo el Sermon, el
 difunto joven con
 su muerte casual
 fue vn Apostol en
 predicar. So. Ju.
 Christi pro Doctore
 cassinus est.*

fandose en el Archipelago, en q̄ tantos se ane-
 gan, y los mas van a fondo, sin remedio) hasta
 arribar a otro nuevo eterno mundo, sin saber
 en que Playa, ù de tormentos, ù de descansos,
 ha de ser el desembarco: contigo hablo hor-
 roroso tumulto, formidable talamo: real
 magestuoso feretro, contigo hablo: dime:
 quien avrà en tan numeroso concurso (oxa-
 la no fuera tan numeroso, y predicaria, sino
 yo, Carlos Segundo, desde la Catedra de esse
 Mauseolo, con mas aprovechamiento de mi
 auditorio: que vn Joven difunto en la prima-
 vera de sus años tanto persuade, como vn Sã
 Pablo (D) Quien avrà (buelvo a dezir) si te
 mira atento, que no te reconozca infelize pro-
 nostico de algun infausto suceso? Ninguno, y
 mas si advierten cuidadosos, y especulan ad-
 vertidos, quantos te registran atentos los ri-
 cos despojos, que para trofeo tuyo, y tormen-
 to nuestro, se descubren en tu ceñudo cope-
 te desgrenado. Vna Corona Real arrastrada
 por el suelo. y vn Cetro lleno de polvo es
 quanto en tu tenebrosa denegrida cumbre
 miro: y a vn tiempo suspiro, y lloro: porque
 conozco quanto veo, y no veo, lo que co-
 nozco.

(E) Gen. 37. ver.
 23. *Vide utrum tu-
 nica filij tui sit, an
 non?*

Mira, si es acaso esta la tunica de tu hijo;
 ò no? (E) le dixeron sus hijos al Patriarca Ja-
 cob, mostrandole el vestido polimito de su
 querido Joseph embuelto entre el polvo, y
 teñido con la sangre de vn cabritillo. Y al co-
 nocer el Padre afligido, era la tunica precio-
 sa

3
 fa de su Joseph amado, cubierto de llanto di-
 xoray de mi! La tunica es esta de mi querido
 Joseph: sin duda se le comió alguna fiera:
 cierto es, que algun horroroso bruto entre
 sus garras con sus afiladas vñas lo hizo peda-
 zos. (F)

O Nobilissima Ciudad de Tudela, mira
 aquella Real Corona, antes llena de pre-
 ciosidades, y aora cubierta de polvo. Mira a-
 quel Cetro antes tarazeado de diamantes, y
 aora rebutido de gusanos. Conoces cuyas son
 estas insignias? Mas ya te oygo dezir embuel-
 ta entre suspiros, y sollozos: Ay de mi! Esta
 es la Corona Real de mi Catolico Rey. Este
 es el Cetro, que como Señor de dos Mundos,
 empuñava mi querido Monarca Carlos Segun-
 do. Sin duda, que alguna tirana fiera le hizo
 pedazos.

Dizes bien, ò Nobilissima Ciudad (oxala no
 dixeras tanta verdad, y tuviera España menos
 que sentir) pues la Parca inexorable, que ti-
 rana cruel, ni a los Reyes perdona, descargò
 su azerada guadaña sobre tu Catolico Monar-
 ca, destrozando su Cetro, y arrojando por tier-
 ra su Corona.

Però, pues, adivínaste tu fatal desdicha, ra-
 zon es, llores tu lamentable desgracia; que as-
 si lo hizo el Patriarca Jacob al ver la ruina de
 su hijo Joseph. (H) Y si en la muerte de Achi-
 les, como dize Homero, lloraron los Dioses,
 los hombres, y las mugeres, y aun las Musas,
 cuyo oficio es cantar con melodia, y dul-

(F) Vers. 33. Fera
 pessima comedit eū:
 fera deporavit Io-
 seph.

(G) Ver. 34. Scis-
 sisque vestibus indu-
 tus est cilicio, lu-
 gens filium suum
 multo tempore.

zuta, lloraron en sus honras tan lamentable-
mente, que ninguno oyò sus tristes endechas,
sin verter amargos arroyos de lagrimas; justo
es, que tu, (ò Nobilissima Ciudad) acompa-
ñandote en el llanto tus Nobles Cavalleros,
tus generosas Damas, tus Hidalgos vezinos, y
aun tus Musas Ecclesiasticas, Sagradas Fi-
lomenas, y Orfeos a lo Divino, cuyo empleo
es caniarle a Dios dulces Himnos, y alegres
Canticos, gimas, suspires, y llores en las Exe-
quias de tu Achilles Catolico, de tu Monarca
Carlos Segundo. Aun no he ponderado los es-
tremos de tu justo sentimiento en la muer-
te de vn Rey tan zeloso, tan benigno, y
tan pio. Con esta escriptura me explicare del
todo.

Sentado en vna silla, no distante de la puer-
ta del tabernaculo, estava el sacerdote Heli,
esperando noticias del pueblo de Israel, que
andava en campaña contra el exercito de Fi-
listin, quando llegando vn correo de a pie, le
dixò: señor, gran desdicha! Notable fatalidad!
Sabed, que salieron al campo ambos exerci-
tos, y que a los primeros reencuentros falle-
cieron las fuerzas del pueblo de Dios escogi-
do, sin tener mas defensa contra las prevale-
cientes esquadras Filisteas, que entregarse a
ignominiosa fuga; y q marchado en su segui-
miento el barbaro Filisteo matò gran parte
del exercito Israelitico. Con gran serenidad
de animo escuchò el Sacerdote anciano tan
desgraciado suceso.

Prosiguió el nuncio fatal su funesta relación. Sabed, le dize, señor, que el arca del Dios de Israel, quedó cautiva en Filistin. (H) Y al oír el sacerdote Heli, quedava cautiva en Filistin el arca del Testamento del Señor (I) le preocupó el corazón de tal modo, y con tanto extremo la noticia de suceso rá doloroso, q̄ cayédo al reverso de la silla, en q̄ esta va sentado (K) rōpiendosele cō el golpe intestivo las arterias, los nervios, los tédones, y las venas del cuello, quedó el buen sacerdote repentinamente difunto. (L) Extremado sentimiento! Tal confieso; pero justo; pero devido. Sufridme vn rato, ya alegorico, y ya acomodaticio; que es preciso valerm̄ de muchos sentidos; y aun de la metáfora, para aplicar esta Escritura.

Erase la arca de Dios vna alaxa real, coronada con diadema de oro. (M) Era la gobernadora, y defensora del pueblo escogido, pues solo con el aspecto intimidava a sus enemigos, segun confessaron los Filisteos, con gran dolor, al verla en medio los Reales de Israel capitaneando el exercito de Dios. (N) Era vna arca fabricada de madera de Setin espinosa, como dizen el Abulense, y Lyra simbolo de las tribulaciones, y amarguras (q̄ a vna Magestad coronada, jamas le faltan penetrantes espinas, azedias, y penas, para esmalte de su corona;) pero todas ellas son oro finissimo, y aquilatado de gracia, si las tolera con paciencia. Quizá por esso la arca, tan llena de

el

(H) 1. Reg. cap. 4.
v. 5. 7. Et Arca Dei
captiva est.

(I) Vers. 15. Cum
que ille nominasset
Arcam Dei.

(K) Vers. 18. Ce
cidit de Silla re-
trosum.

(L) Vers. 18. Et
fractis cervicibus
mortuus est.

(M) Exod. 25. v.
11. Faciſque ſu-
pra Coram aurea
per circuitum.

(N) 1. Reg. 4. ver.
6. 7. 8. Et cognove-
runt quod Arca De-
venisset in castra Ti-
mueruntque Philis-
tini dicentes: venit
Deus in castra. Fi-
lii timuerunt di-
centes: ve nobis.

(O) Exód. 25.v.
 11. Et deaurabis
 eam auro mundissi-
 mo intus, & foris.

(P) Paul. Apost.
 Epist. ad Hæb. 9.
 v. 4. In qua vna,
 habens mand. & vir-
 ga Aaron, quæ frõ-
 auerat, & tabulla
 testamenti.

(Q) Moyses Bar-
 zepha.

(R) Numer. 17.
 v. 18. Invenit, ger-
 minasse, virgam Sa-
 don in domo Levi.
 & eurgentibus ge-
 minis, erupuerunt flo-
 res, qui folijs dila-
 tari, in amagdalas
 deformari sunt.

(S) S. Ceron. en
 la interpretacion
 de

espinas, iba interior, y exteriormente dora-
 da; (O) porque vna Alma (que en sentido mo-
 ral esto significa el arca) sufriendo con refig-
 uracion las tribulaciones, que Dios le embia,
 muy merecido se tiene, verse interior, y ex-
 teriormente hermoseada con el finisimo oro
 de la gracia.

En lo mas recondito de sus entrañas lleva-
 va la arca magestuosa tres riquissimas pre-
 seases a saber, la vna del Maná, la vara mi-
 lagrosa de Aaron, y las tablas de la Divina
 ley. (P) Tenia la vna del Maná a su custo-
 dia, para su mayor culto, y veneracion, que se
 yo, si porque era sagrado enigma del Augusto
 Sacramento del Altar. Era deposito de la va-
 ra de Aaron, por prodigiosa, pues siendo ra-
 ma del arbol, llamado Adelpha, ò Baladre, en
 menos culto castellano (Q) arbol amargo,
 è infructifero, milagrosamente se vistió de flo-
 res; y produjo dulcissimos frutos de alimen-
 to, con admiracion de todo el pueblo. (R)
 Archivaba las tablas del testamento, pero
 enteras; con que observaba los divinos pre-
 ceptos, sin roturas, ni quebrantos.

Quedó, pues, esta real, y magestuosa arca
 coronada con tan preciosa diademas y tan de-
 na de ricas prefeas y adornos, auriva, y pre-
 sa en poder de los Filisteos; y fue lo mismo q
 quedar en vna sepultura enterrada entre
 zenizas eladas, y frias; porq se interpreta Etili-
 tea: *Lacembælla cinere zenizas.* (S) Muera, pues.

el sacerdote Heli al esuebar suceso tá fatal, q
aunque en el aya valor, y esfuergo para oir la
perdida de vn exercito, y la ruina del pue-
blo de Dios escogido, no es posible quepa
en el estrecho cauce de vn coracon humano,
siendo de barro tan quebradizo, la pena, y tor-
mento de ver a vna real Magestad coronada
en vn sepulcro, cubierta de polvo, y llena de
gusanos, sin dar los vltimos vitales alien-
tos

O Nobilissima Ciudad. No es la coronada
Arca real del testamento del Señor vn pū-
tualissimo symbolo de nuestro Catolico Mo-
narca Carlos Segundo? Quien con razon pue-
de dudarlos?

Arca real fue del testamento, por coro-
nada. Arca real fue, y Adiante del pueblo de
Dios escogido, por Rey Catolico, y por Mo-
narca de los Catolicos Españoles, a quienes,
sacandonos de las tienieblas del barbaro gen-
tilismo, con la eficaz predicacion de nuestro
Patron Santiago, nos escogio, para firmes co-
lumnas de su nuevo edificio evangelico, Ar-
ca real fue del testamento, fabricada de
madera de Setin espinosa, pues vivio siempre
nuestro Catolico Monarca, como cardeno li-
rio, entre espinas, y amarguras; ya por las cō-
tinuas enfermedades, que le aquexavā, ya por
la falta de sucession para su Corona, que le
affigia, sin contarle otras imponderables aze-
dias, que toleravā su paciencia, y disimulava
su real discrecion, y cordura. Arca fue del

tes-

de los Nombres
Hebreo: *Philistea*
con *persa cinere.*

86

de los nombres
Hebreos: Ebraicos
con la letra

testamento, dorada por dentro, y fuera; por-
que su Católico zelo, su rectitud, su benigni-
dad, su misericordia, y paciencia frutos eran
de la gracia, que exteriormente ilustrava su
cuerpo, è interiormente hermoseava su Al-
ma.

Arca real fue del testameto pues continuã
do la veneració participada de su Reales Pa-
dres, y Abuelos nuestros Catolicos Reyes Aus-
triacos llevò siẽpre entrañada en su real pe-
cho la devoción al Eucarístico Sacramento;
y aun la subió de punto, disponiendo estuvi-
ra reservado en la Capilla de su real Palacio,
para su perenne veneracion, y culto.

Arca real fue del testamento, que tenia
muy guardada en su corazõ (y aun simbólica-
mente era) la vara de Aarõ milagrosa, por ser
hijo de milagro; pero hijo vara; hijo flor, è
hijo fruto de almédro. Hijo de milagro, por-
que le produjo nuestro Gran Monarca Feli-
po Quarto, quando, como Adelpha, era vn ar-
bol amargo, è infructifero; amargo, por las
muerte de nuestros dos Serenísimos Prin-
cipes Baltasar Carlos, y Prospero, è infructi-
fero, por la perlesia, de que adolecia, y por
sus muchos años. Hijo vara, por lo recto, y
por lo justo. Hijo flor, por el candor de su pu-
reza: y fue hijo fruto de almendro, por lo
dulce, por lo suave, por lo apacible, y por lo
benigno en su trato.

Arca vltimamente Real del Testamento
fue

fue, q̄ archibava en su pecho las Tablas de los divinos preceptos; pero sin roturas, ni quebrátos: pues con tal integridad observaba la Ley de Dios, que solia dezir su Magestad, no haria vn pecado venial, aunque fuera en materia levíssima, por quanto importava su Corona.

Pues por mas que tu (ò Ciudad Nobilíssima) ayas tenido valor, y esfuerço, para escuchar tantas perdidas en España, tantas fatalidades en nuestra Monarquía, tanta hãbre, tãtos trabajos, y enfermedades en nuestros Reynos, es imposible aya resistencia en tu pecho, para oír la muerte de tu Catolico Rey Carlos Segundo, sin dar los vltimos vitales alientos. Y aun te devieramos acompañar en tan extremada demostració de sentimiento, quantos nos preciamos de fieles, y leales Vasallos suyos al contemplar le difunto.

No con mas motivo, que el de vna estrecha amistad, que professavan Christo, y Lazaro: vinculo, que amorosamẽte lo estrechò con los Apostoles Sagrados; pues tambien era amigo de ellos. (S) dixo Tomas Didimo a sus Coapostoles, luego que supo avia ya espirado: (T) Ea, vamos tambien nosotros a morir en compaõia de nuestro amigo. (V) Pareciendole al Sagrado Apostol, no cabia en los fueros de vna amistad verdadera, morir vn amigo, y quedar,

B

los

(S) Ioan. 11. vera-
xi. Lazarus ami-
cus noster dormit.

(T) Vers. 1. La-
zarus mortuus est.

(V) 2. cor. 1. 6. Ed-
mus & nos vt mo-
riamur cum illo.

10

los que se preciavan de serlo, con vitales respiraciones, y alientos.

Quien mas amigo, que vn Rey? Quien mas Padre? Quien mas bien hechor? Pues como avia de caber en la lealtad de Vassallos, lo que no cabe entre fieles amigos? Como en el amor de respetosos hijos, lo que no puede creerse de estraños? Como en la gratitud de favorecidos, lo que seria villania, aun en los mas despreciados? Ea, pues, Nobilissimos Tudelanos, vamos todos al Real Mauseolo de nuestro Catolico Monarca, y demos alli, en fe de nuestro justo sentimiento, las vltimas respiraciones de la vida,

Pero no: mayor lealtad serâ quedar con ella, para llorar perenemente la ausencia de nuestro Catolico Principe; mas con gemidos, y sollozos, que le sirvan de sufragio; pero con llantos, y lagrimas, que a su Magestad Catolica, le merezcan, y alcancen de la piedad Divina el cambio de la perdida momentanea temporal Corona, en eterna Diadema de inamissible gloria; pues piamente creemos murid en gracia. Ave

Maria.

THEMA.

*SECUNDVM MULTITV
dinem dolorum meorum in corde
meo: consolationes tuae latificave-
runt animam meam: David Psal.
supra citato.*

NO es Dios tan justiciero, quanto es be-
nigno, y misericordioso. (Muy Ilustres
Señores) Dezia yo, que no es Dios tan justi-
ciero, quanto es misericordioso, y benigno,
(no hablo del ser entitativo de estos atributo-
tos, en el qual los contemplo iguales a am-
bos, si solo del terminativo, en quien tiene
lugar el mas, y menos) pues aun quando
Dios mas enojido, empuña el latigo, para
tomar satisfaccion de nuestros descompas-
sados excessos, no tiene su azote mas, que
solo visos, y apariencias de serlo. (A) Y si
tal vez (porque assi importa a su general, ò
especial providencia) desembayna rigoro-
so el azero de su justicia vindicativa, mide,
y pesa sus iras con el peso, y medida de sus
piedades, y misericordias; porque si es, co-
mo Juez, como Rey, y como Supremo Se-
ñor de todas las criaturas, Dios de las ven-
ganças, (B) tambien como Padre, lo es de
las misericordias, y Dios de todas nuestras
consolaciones, como dixo el Apostol de las

(A) Ioan. cap. 2.
ver. 5. *Et cum fe-
cisset, quasi flagel-
lum.*

(B) Psal. 93. v. 1.
*Deus ultionum Do-
minus. Deus ultio-
num Dominus.*

(C) 2. ad Corint.
cap. 2. v. 3. *Beatus
dictus Deus, & Pa-
ter Domini nostri
Iesu Christi, Pater
misericordiarum, et
Deus totius conso-
lationis, qui conso-
latur nos in omni
tribulatione nostra.*

(D) Psal. 93. ver.
19. *Secundum mul-
titudinem, &c.*

(E) Thren. cap. 2.
Lamed: *O vos om-
nes, qui irastis per
viam, attendite, &
videte, si est dolor,
sicut dolor meus.*

Gentes. (C) Y lo confirma el Real Profeta
David en el Thema propuesto, pues dize
en el, q al compás de sus dolores, le alargò
Dios benigno los consuelos. (D)

O Nobilissima Ciudad de Tudela! O
Monarquía de España! Quà llena de dolores,
y penas te contemplo! Tu sin Padre! Tu
sin Rey! Tu sin Principe, por natural gene-
racion! Tu sin Señor natural! Que mayor
dolor! Bien puedes dezir, lo que Jeremias,
mirando profeticamente la destruicion de
Gerusalén. (E) Mirad Europeos, Africanos,
Asiaticos, y Mexicanos, vosotros, que trase-
jais las quatro partes de Mundo, mirad, y
atended, si ay dolor, que iguale a mi justo
dolor? Verdad es (ò Nobilissima Ciudad)
verdad es, que no le ay. Pero consuelate;
pues a medida de tus amarguras, y penas te
embia Dios los consuelos, y alarga las mise-
ricordias. Oyeme primero la ponderacion
de tus dolores; y despues me escucharas
alegte el golpe de miseraciones, y consue-
los, con que Dios benigno te favorece. Y
estos dos asuntos serán el empeño, y de-
sempeño total de mi funebre oracion.

ASSVMPTO PRIMERO.

Ponderando los justos motivos, que tiene la
Nobilissima Ciudad de Tudela, y toda la M-
onarquía de España, para sentir, y llorar
la muerte de Carlos Segundo su
Catolico Rey.

Muriò en fin; mas ay de mi! que el
sen.

sentimiento embarga la respiracion en el pecho, y el dolor aprisiona la voz en los labios. Pero deme la obligacion alientos Mu- rió en fin nuestro Catolico Monarca Carlos Segundo. Ya Nobilissima Ciudad, dixen en vna linea la muchedumbre de tus dolores, y penas: (F) pues pronunció mi labio en abreviatura todo vn mar de amarguras; todo vn oceano de azedias, y vn *non plus ultra* de tormentos: que estas, y mayores plagas causó la muerte, cortando cō su guadaña el estambre de la vida a la gloria, y ornamento de España: al Adlante de la Fè Catolica: al Administrador de la justicia: al mas deseoso del acierto en su gobierno: al mas obediente hijo del Pontifice Sumo: al mas honrador de los Santos: al mas devoto del Eucaristico Sacramento: al mas cordial afecto de la Reyna de los Cielos; al Procurador de Cautivos Christianos: al Tutor de pobres huerfanos, y huerfanos: al Advogado de misereros encarcelados: al Principe mas paciente: mas benigno, mas pio, y misericordioso; que todo esto, y mucho mas era nuestro Catolico Monarca, nuestro Padre, y nuestro Rey Carlos Segundo.

Aora pregunto: quien hizo en España tanto estrago? Pero quien, sino aquella inexorable parca? Aquella, cuya memoria es azeda, desapacible, y amarga? (G) Aquella, a quien llama: *Cruel Virgilio: Indomita Oraciony Aspera Mantuano?*

(F) Psal. 93. ver.
19. *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo.*

(G) Ecclesiast. 14
ver. 1. *O mors! Quam amara est memoria tua.*

Pues

Pues dime cruel, indomita, aspera, infufrible, fiera, inhumana, traydora, hija de padres traydores, a quien con razon, por impia, pintò la antigüedad sin entrañas, como te atreviste a cometer vn crimen: *leſſe Maieſtatis*? Como tan sin piedad quitaste la vida a nuestro mayor Monarca? Es poſſible, que quepa en tu tirania mirar con reſpeto a vn Principe Barbaro, y en tu crueldad no, el temer, y reſpetar a vn Rey Catolico?

- Quien entre los Reyes gentiles mas bar-
 (H) Dan. cap. 2. baro, que Nabuco? Quien mas idolatra?
 ver. 32. *Huius ſta-* Quien mas ſacrilego? En las historias Cano-
tnæ caput ex auro nicas no lo encuentro: ſi ya no es, que en bar-
optimo erat. baridades le vaya a los alcances Anthiocho.
 Por eſſo Dios arruinò con vna china, deſprè-
 (I) Ver. 34. *Abs-* dida de vn monte, ſin impulso de violencia
ciſſus eſt lapis de mano, todo ſu poderoſo imperio. Pero es
monte, ſine manibus muy para notado, que la piedra, miſtra in-
& percusit ſtatua ferior de la muerte (como lo ſon quatos inſ-
in pedibus eius fer- trumentos yeren, deſtruyen, arruinan, y ma-
reis, & ſictilibus. tan) no executò el golpe en la cabeza de la
 eſtatua, que lo era de oro finiſſimo, (H) ſi en
 (K) Verſ. 38. *Tu* los pies còpuestos de yerro, y barro, (I) Y es
es ergo caput au- la razon, que en la cabeza eſtava representa-
reum. do el Rey Nabucodonosor, (K) En los pies
 ſus vaſſallos, los Romanos, con guerras ci-
 (L) *Lyra, y el Car-* ſuxano ſup. *lung* les en parcialidades divididos: (L) y pare-
locum. Menoch, ce (mirandolo àzia lo politico) que tuvieron
y Tyrino en la Bi- reſpeto la muerte, y la piedra, ſu inferior
blia Maxo. miſtro con Nabuco, por Rey, aunque tan
 ido-

idolatra, y sacrilego. Pues cómo (ò inexorable parca) no has tenido atencion con vn Rey tan zeloso del honor de Dios?

Mas ya oygo, que la muerte (saliendoseme por vn ladito) me responde. Yo no tengo entrada, ni salida en la muerte de vuestro Monarca. Y así son injustas contra mi estas quejas; porque yo no mando, sino que obedezco; yo no dispógo, sino que executo; pues estoy encarcelada, desde aquel instante, en q Christo espirò en la Cruz, quedandose el mismo có las llaves de mi prision (M)

O Dios mio, y mi Padre amantissimo. Suframe oy vuestra paciencia vnas amorosas, quanto rendidas quejas, para alivio de tanta crecida pena. Y no me atreviera, Señor, ni aun a quejarme rédida, y humildemente, re conociendome tan vil gulanillo, sino me alé tara David; que siendolo tambien, (N) en cierta ocasion semejante a esta en el dolor, explico sus sentimientos con vuestra Magestad. Y aun, siglos despues, San Gregorio Niseno en vna tão lastimosa tragedia, como la que oy llora España, se lamentò, diziendo con el Real Profeta: (O) Señor, que repulsa es esta, que padecemos vuestros amados, y escogidos Españoles? Que furor es este, con que nos aveis castigado, quitandonos a nuestro Catolico Rey Carlos Segundo? Señor, que golpe es este tan recio? Treinta, y cinco años ha, que en España todo es gemir, y suf-

(M) Apoc. cap. 1.
ver. 18. Ego habeo
claves mortis.

(N) Psalm. 21.
ver. 7. Ego autem
sum vermis. & non
homo.

(O) Psal. 73, ver.
1. Vt quid Deus re
pulisti in finem?
iratus est furor
tuus super oves pas
cuae tuae.

pirar. Desde el año de sesenta y cinco, en que començamos a llorar la muerte de nuestro Monarca Filipo Quarto, jamás se han enjagado nuestros ojos: porque la declinacion de vnos gemidos, ha sido accessien de nuevos follozos, añadiendose nos sentimientos a sentimientos: ya con las muertes de nuestras Serenissimas Infantas Doña Maria Teresa de Austria, Christianissima Reyna de Francia, y Doña Margarita de Austria, Emperatriz, y Reyna de Romanos: ya con la muerte del Serenissimo Señor Don Iuan de Austria: ya con la de nuestra Reyna amada Doña Maria Luisa de Borbó, esposa de nuestro Catolico Monarca: ya con la de nuestra Reyna, y Madre de nuestro difunto Rey, Doña Mariana de Austria. Y despues de tantos gemidos, aun hemos de llorar la muerte de nuestro Carlos Segundo? Puede aver dolor mas crecido?

O Señor, con quanta razer (y no sè, si cō mas, que Jeremias a Gerusalén, previendo su fatal ruina, y destruicion) podré yo dezirle a España oy. (P) O España infeliz! A quien te compararé? Con quien para consolarte, te podré igualar? Te podré comparar acaso cō el Imperio Romano? Acaso cō el del barbaro Sarraceno? No por cierto: pues en estos peynaron canas los impios Mauricios, los Maximinos, los Maximianos, los Dioclecianos, los Caligulas, y Otomanos: y a ti en flor se te marchitó tu Catolico Rey. Luego puedo de

(p) Thren. 2. m eno.
ver. 12. Cui com-
parabo te? vel cui
assimilabo te? cui
ex æquabo te? &
consolabor te, virgo
Sion?

zir cō verdad, que tu dolor es como vn profundo pielage, es como vn mar. (Q) Que con menos lagrimas, que vn mar inmenso, no pudieras gemir las muertes de tus Monarcas, y Principes Catolicos, con que Dios te ha castigado en tan pocos años.

Pero dezidme, Dios mio, hasta quando han de durar vuestras iras? (R) Mejor fuera, Señor, reservar esos rigores, para las barbaras Monarquias, que niegan vuestro nombre, y desprecian vuestra Ley Evāgelica (S) que para la Española, que confiesa, y sigue los estandartes de la Iglesia Catolica. No es esto, Señor, aver puesto a España, por afrenta, y vituperio; por escarnio, y por oprobrio de los Reynos comarcanos? Si, que lo es; pues (en lance de verse David desasistido, y aun castigado de vuestra Magestad, como tambien su pueblo escogido, permitiendole ser vltrojado de sus enemigos, os lo canto bien claro.

(T) Y con mayor razon podemos dezir esto los Españoles en la muerte de nuestro Catolico Rey Carlos Segundo; porque las muertes de los Emperadores, Reyes, y Principes Catolicos, causan en los hijos de la Iglesia, no sè que linage de pudor, y sonrojo, como dixo la Purpura de Ambrosio, predicando en las honras del Emperador Valentiniano. (V) Mas que otro puede ser, que ver nuestros enemigos, mueren los Catolicos Reyes en flor, quando los Principes Mahometanos, los Luteranos, Calvinistas, y Protec-

(Q) Thren. 2. ver. 12. Mem. Magna est enim velut mare contritio tua.

(R) Is. 78. ver. 5. Vsq̃ue quo Domine irasceri in finem?

(S) Vers. 6. Effunde iram tuam in Gētes, quæ te non noverunt; & in regna quæ nomen tuum nō invocaverunt.

(T) Psal. 43. ver. 15. Posuisti nos opprobrium vicinis nostris: substructionem & derisum his, qui in circuitu nostro sunt.

Et Psal. 78. ver. 4. Facti sumus opprobrium vicinis nostris: subfanario, & illusione his qui in circuitu nostro sunt.

(V) S. Amb. In bitum fidelium im-

*peccatorum quidam
fidei pudor, quaedam
Ecclesiae verecundia
est.*

tantes Sectarios peynan canas de ancian-
dad?

Yo doy, Señor, por supuesto, que el aver-
nios quitado a nuestro Monarca Carlos Segun-
do ha sido justo castigo, por nuestros mu-
chos pecados; pero también cõprehando, que
debierais dexarnos a nuestro Rey, olvidando
nuestros delictos, solo porque los perfidos
enemigos vuestros no os tuvieran por ven-
gativo.

Este atento os puso por delante David,
quando en el Psalmo de su penitencia, solici-
tava de vuestra piedad el perdon de sus mi-
serias. (X) Señor, dezia el buen Rey arre-
pentido: Ello es, que aveis de perdonar mis
pecados; porque salgais vitorioso con senten-
cia favorable, quando fuereis juzgado. (Y)
Raro pretexto! Profeta mio, pues què, Dios
puede ser juzgado? No, que a vn Supremo
Juez nadie le puede juzgar. (Z) Y Dios es
Supremo Juez. (A) Ya explico el atentado
de la petition. Los enemigos de Dios, quan-
do veian castigava su Magestad a su pueblo,
(sin atender, a que era justa execucion de su
justicia castigar los pecados de las criaturas)
juzgavan era injusto, y vengativo: y esta sa-
crilega blasfemia la vozeava n por las calles
y las plazas, (B) Dize, pues, el conpungido
Rey: conozco la gravedad de mis culpas: cõ-
fieso, que atrevido pequè en tu presècia, (C)
y que por ser tan enormes mis maldades
no soy indigno de vuestras divinas misericor-
dias.

(X) Psal. 50. vers.
1. *Miserere mei,
Deus, secundum mag-
nam misericordiam
tuam.*

(Y) Psal. 50. v. 5.
*Ut iustificeris in
sermonibus tuis, &
vincas, cum iudica-
ris.*

(Z) Ex Pontificali
Romano. *Prima Se-
des à nemine iudica-
tur.*

(A) Psal. 74. v. 6.
*Quoniam Deus Iu-
dex est.*

(B) Psal. 93. v. 1.
*Deus ultionum Do-
minus, Deus ultio-
num liberè egit.*

(C) Psal. 50. v. 5.
*Et malum coram te
feci.*

dias. Pero, Señor, no tiene medio, ello me aveis de perdonar; porque no digan los barbaros, que sois Dios vengativo; y porque ganeis en juicio contradictorio el credito de misericordioso. (D)

No puedo negaros, Padre amantísimo, que es mucho lo que en España os ofendemos; porque la culpa tiene echadas muchas raizes en sus Reynos, sin poder arrancar de sus campos (aun después de trabajar tanto sus Ministros, y Operarios) las malas yervas de la injusticia, del odio, de la vengança, de la rapina, de la lascivia, del adulterio, y otro qual quier linage de vicio: y que por tanto tropel de delitos merezemos el castigo, de quedar sin nuestro Rey Catolico; pero porque no digan los barbaros, que sois Dios vengativo, (E) ò yo no os entiendo (mas como he de entenderos, si son incompreensibles vuestros juizios?) (F) ò devierais, Señor, bolviendo el rostro a nuestros delitos, (G) dilatar por siglos, la vida de nuestro Carlos Segundo.

Y quando quisierais, como Juez recto, tomar satisfaccion de vuestros agravios, porque no atendiais, Señor, a que nosotros, los vasallos, somos los delinquentes, y reos? Nosotros los que os hemos ofendido? (H) No ha pecado nuestro Rey Catolico, antes fue muy obseruante de vuestros divinos preceptos; muy recto, muy deseoso del acierto en su gobierno: muy pio, muy benigno, y muy miseri-

(D) Psal. 50. v. 5.
Et vincas, cum iudicaris.



(E) Psal. 93. v. 1.
Deus ultionum Dominus, Deus ultionum.

(F) Epist. Pau. Apost. ad Rom. cap. 11. v. Quam incomprehensibilia sunt iudicia eius.

(G) Psal. 50. v. 10.
Averte faciem tuam à peccatis meis.

(H) Iudith. cap. 7 v. 19. Peccavimus cum patribus nostris: iniuste egimus, iniquitatem fecimus.

ricordioso. Añ Dios mio , sino fuera tarde (pues ya la parca fiera , y tirana descargò el golpe en N. querido Monarca) como le diria yo a vuestra Magestad Soberana, empenando su misericordia, lo que los Ciudadanos de Bethulia, al verse oprimidos del Capitán Holofernes, que governava las Armas de los Asirios: Señor, vna de dos : ò perdonad nuestras culpas, pues sois Dios de las piedades, (1) ò ya q querais desembaynar el azero de vuestro justo rigor , tomad de los Españoles satisfacion. (K) Pero en todo caso, dexadnos a nuestro Rey. Que no parece puesto en razò, pague por nosotros , quien no os agraviò, Que este es el estilo , que vuestra Magestad antiguamente practicava. Y sino basta, que yo lo diga, digalo esta especie entrefacada de los codices de la escritura.

Tres mil convatientes de los mas esforzados de Israel , fueron a la conquista de la Ciudad de Hai, despues de arruinada la Ciudad de Jericò, quando a poco rato, que batallavan los Israelitas, debilitadas sus fueças, desechas sus filas, descompuestos sus esquadrones, y destruida toda la armada, bolviero ignominiosamente al enemigo las espaldas: y en la fuga, abançando los contrarios , pereciò parte del exercito Israelitico Grande fue el dolor , que Josue, caudillo del pueblo de Dios, tuvo a vista de suceso tan fatal, pues la gradamente arrestado del sentimiento hizo pedazos sus vestidos, y cubierta de ceniza su

(1) Iudith. 7. v. er.
20. Tu quia pius es
miserere nostri.

(K) Ibidem: In tuo
flagello vindica ini-
quitates nostras.

cabeza, le habló a Dios de este modo, postrado ante el arca del testamento.

Ah Dios mio! A que fin mandò vuestra Magestad, que este pueblo fuyo passara el Jordan? Que fue acaso, para perderlo, poniéndole en manos de los Amorreos? Oxala, Señor, nunca huvieramos rompido sus rapidas corrientes, por no vernos en ignomia semejante. Mi Dios, y mi Señor, que dire, viendo, que cobarde huye el exercito de Israel? Pues, Señor, viendo en vuestros Reales tal cobardia los Cananeos, y quantos habità esta tierra, no han de cobrar aliento, y apoderarse de nosotros, y acabar con todos? Y si esto, Señor, sucediere, que serà de vuestro terrible, y grande nombre? Serà credito de vuestro nombre Adonai, verse yltrajado vuestro pueblo, quando blasonais, ser Dios de los exercitos?

Oye Dios las amorosas quexas de su caudillo, y le dize. Ea Josue, levantate, y escucha atento los motivos, que tengo, para dar victoria a mis enemigos, contra el pundoñor de mi mismo pueblo escogido. Ya escucho, diga vuestra Magestad. Pues sabe, que estoy muy irritado; porque (L) pecò el pueblo de Israel, y rompiò mi pacto, y mi ley: hanse cargado con vna anathema: han robado, y han mentido interrogados, ocultando el hurto.

Señor, este suceso me dà armas, para argüiros (perdonad mi atrevimiento, Dios mio,

(L) Josue 7. v. 11
Peccavit Israel. &
prævaricatus est pa-
ctum meum; tulerunt
que de anathemate;
& furati sunt, ar-
que mentii.

(M) Iob 19.v.20
*Develicta sunt ran-
 nummado labia cir-
 ca dentes meos.*

(N) Josue 24.v.
 29. *Josue filius Nu,
 servus Domini.*

mio, que para todo esto tiene licencia vn a-
 fligido; y vos deveis tolerarlo: pues a Job, a
 quien asientasteis tambien la mano, le de-
 xasteis los labios, para proferir sus sentimien-
 tos. (M) Pecò el pueblo atrevido? Rompiò
 ofladamente vuestros divinos preceptos? Ra-
 bò, y con el hurto cargò con vna descomu-
 nion a cuestras? Pues paguelo el pueblo muy
 enorabuena; y sea el oprobrio de sus enemi-
 gos, en pena de su pecado. Pero pregunto:
 bolviòse vuestra Magestad contra Josue?
 Eflo no; porque Josue era vn Santo varon;
 muy observante de vuestra divina Ley; y vn
 ministro vuestro muy leal, y muy fiel. (N) b
 Aquí, mi Dios, de la razon Ha pecado Es-
 paña? Pecamos los vasallos? Hemos prevari-
 cado vuestros divinos preceptos? Hemos a-
 tropellado con vuestras Leyes? Hemos des-
 preciado vuestro Decalogo? (Oxalano fueran
 tantos los quebratos.) Pues si nosotros somos
 los que os hemos agraviado; y los que conti-
 nuamente os ofendemos, castigadnos, Señor,
 a nosotros en nosotros mismos. Vergan han-
 bre, peste, y guerra sobre los vasallos: pierda
 se las armadas por los mares; sitienfe nuel-
 tras Ciudades; arruinenfe nuestros exercitos,
 que estos, y mayores castigos merecemos,
 por nuestros muchos pecados. Pero dezid-
 me, Padre amantísimo, porque aveis de cas-
 tigar a nuestro Rey, y Monarca, quitandole
 en el Abril de sus años la vida? Porque, si era
 vn Rey pio, benigno, y misericordioso? Por-
 que, si era tan observante de vuestros divinos
 pre-

preceptos! Porq̃, siédo tan amate del culto di-
vino! Porq̃, si venerava, como fidelissimo Ca-
tolico la Silla de San Pedro! Porque, si era
reverenciador de los Santos! Porque, siédo
tan cordial hijo de la Reyna de los Cielos,
que (adelantando el afecto heredado de su
padre, y nuestro Rey. Filipo Quarto) solici-
tó con instancias, determinara el Pontifice
Sumo, por misterio Catolico, aver sido con-
cebida sin el borron feo de la culpa origi-
nal en el primer instante de su ser fisico, y
real! Porque, si era tan deuoto del Eucaristi-
co Sacramento, que (haziendo en la devoció-
n tan alto Señor, excessó conocido a todos sus
Reales Ascendientes Austriacos) le mandó
reservar en la Real Capilla de su Palacio, pa-
ra que en ella tuviera veneracion, y culto
quotidiano!

Que tomara vuestra justicia vindicativa
satisfacion de tantas culpas, en que España
está compresa (aunque fuera, quitandole la
vida a nuestro Monarca) en el caso de ser Car-
los Segundo Rey perverso, Rey impio, Rey
injusto, y Rey malo; Santo, y bueno; porque
deviera presumirse con mucho fundamento,
que los delitos del Rey, avian transcendi-
do hasta sus vasallos: y los pecados de escan-
dalo, en quien, por su oficio, y dignidad de-
ve dar buen exépló, son gravissimos, y enor-
mes pecados. Quizá por esto, aviédo peca-
do David, por adultero, y homicida, y escan-
da-

(O) 2. Reg. 12.
v. 10. *Quam ob rem
non recedes gladius
de domo tua usque
in sempiternum, eo
quod despexeris me.*

(P) 2. Reg. 18. v.
8. *Servate mihi que
cum Absalon.*

dalizado al pueblo, con sus publicos delitos, abriendo puerta con su mal exemplo, para que fueran adulteros, y homicidas sus vasallos, castigò vuestra Magestad con continua guerra a todo su pueblo. (O) Pero, siendo nuestro Monarca Catolico tan siervo vuestro, como llevo ponderado; porque ha de experimentar con tan temprana muerte vuestro golpe justiciero, quando (estando a lo sagrado politico) aun en caso de ser tan malo, como sus vasallos, deviera preservar de vuestro rigor el sagrado de ser Rey?

Perverso hijo fue el Principe Absalon: y lo fueron tambien quantos, siguiendo sus baderas, se conjuraron contra David, su Rey, y Señor natural. Y al parecer, por compremos en vn crimen de lesa Magestad, igualmente devieran ser castigados ellos, y Absalon; pero no obstante al tiempo de ir el Capitan Joab, Abisai, y Ethai, caudillos del exercito de David a dar abance a los conspirados con Absalon, mandò el Rey, que al Principe le reservaran ileso. (P) Vnos, y otros: Absalò, y sus sequazes, tenian ofendido gravemente al Rey: y aun Absalon mucho mas, porque fue, quien concitò, y movió contra su padre, y su Rey la cójuraciò, y motin. Y quando a todos les amenazavà el justo castigo, por tan grave delito, a Absalò, patricida, y desleal a su padre, y a su Rey le valió el sagrado de ser persona Real, y Principe de Israel. Pues como, Señor, a nuestro Catolico Monarca, siendo tan

leal

leal hijo vuestro, tan hijo de vuestra Iglesia,
tan amante de la Fè Catolica, y tan capital
enemigo de la heregia (como de su testamē-
to se colige; pues en el deshereda de su Co-
rona a qualquier Principe Sectario, y Here-
ge protestante) le ha alcançado el golpe ter-
rible de vuestra ministra, la parca inexora-
ble en la edad mas floreciente?

Mas ay Catolicos! que estas muertes de
personas Reales, no siempre las executa Dios,
para castigo de los mismos Reyes difuntos,
ni para azote de sus vasallos: que tal vez las
dispone, para desengaño de los poderosos, de
los entronizados, y Principes del mundo, que
embelesados con sus dignidades, oficios, y
puestos, juzgan, que jamás han de verse en el
sepulcro. Ea Principes Soberanos, dize Dios,
Ea Poderosos; ea Grandes, y Entronizados:
allà va en la muerte de Carlos Segundo Rey,
y Monarca de dos mundos vn practico docu-
mento, para que tengais sabido, que tambien
la muerte harà presa en vosotros. O que de-
sengaño! O que instruccion! O que prac-
tica tan doctrinal! Pues oidme aora otra
instruccion teorica en la ponderacion desta
escritura.

Con vosotros hablo, dize Dios, por el Real
Profeta David, Magestades, Principes, y Po-
testades del mundo, a quienes las primeras
Sillas, y Dignidades primeras, en que os he
colocado, os han constituido en el ser de Dio-
ses terrenos. Con vosotros hablo, que teneis

D

vna

(Q) Psal. 81. v. 6.
Ego dixi: dii estis.

(R) Ibid. v. 7. *Vos autem sicut homines moriemini.*

(S) Vbi sup. Et sicut unus de Principibus cadetis.

(T) Ibid. v. 7. *Vos autem.*

(V) Poeta Græc. *Prima, & secunda persona fere non explicantur.*

(X) El Hebreo: *Vos autem sicut homines abiectissimi moriemini.* Que es lo quiere dezir la palabra: Adam, que está en Hebreo en lugar de: *Homines.* Vide en la Bibl. Max. ad hunc locum.

vna Deidad participada de mi Deidad, por naturaleza, y essencia, con vn dominio superior a todos, y solo inferior al mio. Yo lo dixes; y yo lo hize; porque en mi supremo poder, es vna misma cosa el dezir, y el hazer. Yo lo dixes: dioses sois, (Q) por participacion de mi Divinidad. Pero sabed, que como hombres aveis de morir. (R) Y como vno de los Principes caereis. (S) Mucho tengo que reparar en esta Escritura; pero mucho mas, que enseñar con ella.

Lo primero reparo: en aquel: *Vosotros morireis como hombres;* (T) porque aquel pro nombre: *Vos* está de sobra; pues la primera, y segunda persona, en qualquier numero, casi nunca se explican, como el Gramatico enseña. (V) Es verdad, que la primera, y segunda persona rara vez se explican en la oracion Gramatical, pero quando se explican tiene grande enfasis la explicacion. Y en esta escritura, que querrá dezir? Yo lo diré, Quiere dezir pues: *Vosotros, que sois dioses terrenos, morireis como hombres.* Y no quiere dezir mas? Si. Qué? Oid. (X) El Hebreo lee así: *Vosotros, como hombres despreciadissimos morireis.* Los hombres despreciadissimos en el mundo mueren desdichados. y tal vez, sin tener vn Confessor en la cabecera, que les oiga de penitencia: sin vn Sacerdote, que les diga: JESVS: Sin vn bispo, con que echarles agua bendita; y sin hallar quien les leche vn Responso despues de aver muerto. Pues

Dio-

dioscitos del mundo, dize Dios, cuydado: que vosotros con ser Principes Soberanos, quizá morireis, como los hombres mas desdichados del mundo, sin tener quien os asista en trance tan peligroso. Que no es verdad? Que no sucede assi? Quantos Arçobispos, y Obispos han muerto sin encontrar en su quadra, ni vna pilita de tierra, en que poner agua bendita? Quantos? Pero para que me canso, si esta practica la tocamos cada dia con las manos?

Reparo lo segundo, en que les dize Dios: *Y como vno de los Principes caeris.* (Y) Pues Señor, si vuestra Magestad dexa dicho, q̄ estos terrenos dioses morirán, como hombres, para que añade, que caerán, como vno de los Principes? O que instruccion tan admirable! Escuchadme. Ay en el mundo algunos poderosos, tan entronizados con sus gobiernos, oficios, dignidades, y puestos, que presumo, viven, como Ateistas, y opinan, como Platonicos; y con ellos sienten, que las almas pasan de vn cuerpo a otro: y puede ser, que ciegos cō las nubes de los honores mundanos, formen en la fantasia, vn ente chimerico, y presuman; que el cuerpo humano es distinto del cuerpo de la Magestad, del oficio, de la dignidad, y Principado: y que el alma, quando al tiempo de morir, se desune de el cuerpo basto, y terreo, siēpre se queda vnida al cuerpo de Rey, de Principe, y de Magistrado (porque les parece a estos desvaneci-

(Y) Vbi sup. Et sicut vnus de Principibus uocatur.

(Z) Iob 7. vers. 7.
*Quia ventus est vi-
ta mea.*

(A) P. 81. vers. 7.
*Vos autem, sicut ho-
mines moriemini.*

(B) Vbi sup. Et si-
cut vnus de Princi-
pibus cadetis.

(C) Vbi sup. Si-
cut vnus de Princi-
pibus.

dos, que todas estas grandezas momentaneas
son materia de mucho cuerpo, y de mucho
peso, siendo tan leues, que las desvanee el
soplo, de vn leuissimo viento: (Z) y con esso
vivé persuadidos, que aunque mueran, como
hombres, no morirán como Principes. Dize,
pues, Dios, para desengaño de estos podero-
sos desvanecidos: Ea dioscecitos del mundo,
no imagineis, q̃ solo aveis de morir, en quan-
to al ser humano, fundados, en que yo dixe,
que morireis, como hombres, (A) que tam-
bien, segun la formalidad fantastica, y Plato-
nica de Rey, de Principe, de poderoso, y
Magistrado dareis con todo vuestro cuerpo
en vn sepulcro. (B)

Lo tercero reparo, en que no dize Dios,
morirán los poderosos, como Principes: sino
como vno de los Principes. (C) No como
qualquiera Principe, sino como vno de ellos.
Y qual será este? Qual? Vn Principe, sin segun-
do, que esso quiere dezir: Vno. Aora explico
mi pensamiento. Dirá algun Monarca Supre-
mo, que mucho muera el Rey de Marrue-
cos, el Rey de Tuncz, el de Argel, si estos son
vnos Reyecitos, ò Regulos de poco mas, ò
meno? Pero yo soy vn Principe muy Sobera-
no. La muerte avia de atreverseme a m?
Ah Principes! Ah Monarcas! Por, mas pode-
rosos, que seais, dize Dios, mirad, que pade-
ceis engaño. Fingios ser cada vno el vnico en
Magestad, el vnico en dignidad, en poder, y
el vnico Monarca del Mundo, y el mas pode-

roso del vniverſo. (D) Pues aunque ſeais vnicos, y ſin ſegundo en grandeza, y Mageſtad, ſabed, que aveis de morir. (E) Eſta ver- dad eſpeculativa la tenemos oy en practica. Quien mas poderoso Rey, que Carlos Segun- do, cuyo dominio ſe extendia haſta las qua- tro partes del Orbe Vniverſo? Pues murió, aunque era el vnico Principe, y ſin ſegundo, que pudiera competirle. (F)

Reparo lo quarto, en que dize Dios, que como vno de los Principes *caerán*; y no di- ze: *morirán*. Darè la raxon. Para explicar la muerte de la flor, quando pierde ſu vida ve- getable, uſa el eſpiritu Santo del Verbo *Cado Cadiſ*. (H) Y fue dezir Dios. Poderoſos, Principes, y Magnates. Sabed, que como Prin- cipes morireis en la flor de vueſtra juven- tud, ſin llegar al Otoño de la ancianidad. Tá- bien en Carlos Segundo tenemos practica- do eſte documento, pues murió de tan pocos años.

Ultimo reparo: para el qual ſupógo, que el propio ſignificado del verbo: *Cado* en eſta eſcritura, ſegun ſu ſentido literal, es el miſ- mo, que el del verbo: *morior*. Y que aqui el *cadit*. Es lo miſmo, que: *morir*. Pues porque el Eſpiritu Santo no uſa del verbo: *morir*, y ſe vale del verbo: *Cado*? Si quando habla de la muerte de los otros hombres, dize con ex- preſion *morireis*; (H) porque quando habla de la muerte de los Principes uſa de vn ver- bo methaphorico en ſu ſignificado, y que ſo-
lo

(D) Vbi ſup. *Sicut vnus de Principibus*

(E) Vbi ſup. *Cadetiſ.*

9)

(F) Vbi ſup. *Sicut vnus de Principibus Caditiſ.*

(G) Iſaia cap. 40 ver. 7. *Cecidit floſ.*

(H) Vbi ſup. *Sicut homines moriemini.*

(H) Vb. ſup. *Sicut vnus de Principibus cadetiſ..*

(I) Vbi sup. Sicut
vnus de Principibus
Caderis.

(K) 2. Ad Timot.
2. v. 3. Coacervabunt
sibi Magistros, prae-
ripientes auribus; & à
veritate quidem au-
ditum averient: ad
fabulas autem con-
verrentur.

(L) Is. 6. ver. 6. Et
volavit ad me vnus de
Seraphim. & in ma-
nu eius calculus, quē
forcipe tulerat de
altari, & tetigit os
meum.

(M) Psal. 81. v. 7.
Vos autem sicut ho-
mines moriemini.

(N) Vbi sup. Sicut
Principes caderis.

lo dize el morir, por círculo quios, y rodeos.
(I) Es acaso; porq̃ a los Principes no se les ha-
de hablar cō claridad? No por cierto, q̃ esto
solo es de los Predicadores de estos siglos, q̃
disfrizando la verdad (porque desnuda amar-
ga,) divierten el oido del auditorio con fa-
bulas, con voces crespas, y clausulas muy pe-
nadas. (K) Pero no es estilo de vn Esaias Eua-
gelico cuya lengua governava el Espiritu Sā-
to: y cuyos labios caldeò vn Serafin abraza-
do. (L) Pues qual será la razon? Dirè inge-
nuamente mi sentir.

Siempre hemos concebido, y concebimos
al morir, al modo de vna accion violē-
ta, causada por impulso de agente extrinse-
co. Por esso a la muerte, que es la executora,
la pintan con su guadaña azorada, cō que
violentamente, y contra la natural exigencia
corta el estambre de la vida. Y quando este
ideado no basta, sobra para mi discurso sa-
ber, que los accidentes preternaturales, que
cō las continuas alteraciones sobrevienen a
los vivientes mixtos, les hazen violencia, pa-
ra acabar con ellos. Pero el caer, segun lo ex-
plica el verbo: *Cado*, con el rigor de su pro-
pia significacion, dize vn descenso natural, sin
intervencion de agente extrinsecos, cuya cau-
sa es la misma gravedad, que tiene el cuerpo
grave por fueros de naturaleza. Esto supues-
to, dize Dios, que los hombres *mueren*. (M)
Pero que los Principes *caen*. (N) porque si
el morir es accion violenta de agente extrin-

feco; y el caer es accion natural, causada de la misma gravedad del cuerpo, sin necesidad de impulso violento, se entenderá con esto; que para que muera vn hombre ordinario, y el mas despreciado en el mundo, es preciso, que la muerte le atropelle, y que con el golpe de su guadaña le haga violencia, quando el Principe mas poderoso del vniverso, sin que le impela agente extrinseco, el mismo por su paño, contados, dá con su cuerpo en el sepulcro. Y puede ser, que con mayor brevedad, y aceleracion que el hombre mas despreciado.

No se salva el Rey por su fortaleza, ni el Gigante por su mucho valor; dize el Real Profeta David. (O) San Agustin, y Hugo Cardenal dixerón sobre esta escritura, q el cuerpo es vn cavallo, donde va montada el alma, (P) y mucho antes lo avia predicado Esaias Profeta. (Q) Y siglos despues lo confirmó Philopho en aquella tan elegante, como sutil oracion fúnebre, que hizo a las Exequias de Estephano Federico Tudesquino. (R) Extraordinaria por cierto, y exquisita metáfora! Si estará su proporcion, en que al modo, que vn cavallo desbocado precipita al cavallero; así desenfrenado el cuerpo en la carrera de sus apetitos, pone al alma en mil precipicios, y derrumbaderos, hasta dar con ella en el profundo del infierno! Muy ajustada es la proporcion; pero he discurredo otra con novedad.

Quan.

(O) Psal. 32. *ver.*
16. & 17. *Non sal-*
vatur Rex per mul-
tam virtutem. & gi-
gas non salu bitur
in multitudine vir-
tutis sue.

(P) S. Aug. Hugo
Car. *Equus anima.*

(Q) Isaia cap. 31.
v. 3. *Egyptus ho-*
mo & non Deus, &
equi eorum caro.

(R) Philolphus:
Videre, animam no-
stram corpori nostro
equitare.

Quando hazemos alguna jornada, buscamos aquellas cavallerias mas proporcionadas a nuestros estados; y procuramos ajustarnos con los medios, que tenemos. De manera, que los pobres, y los humildes montan en cavallerias menores. Por esta razon Christo nuestro bien, pobre, y humilde hasta el morir.

(S) Ad Philip. 2.
v. 7. & . *Semetipsum exinanivit formam servi accipiens: Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem.*

(T) Matth. 21. v. 7. *Et adduxerunt asinam, & pullum: Et cum desuper sedere fecerunt.*

(V) La V. M. Maria de Iesus de. Agreda.

(S) montò en vn jumentillo (T) quando buvo de hazer aquel celebre viaje desde la granja de Bethphage a la Ciudad de Gerusalem. Y tambien la Virgen Santissima montò en cavalleria menor, quando fue a visitar a su prima Santa Isabel; y a Egipto, huyendo de las iras de Herodes. (V) Pero las personas de mas esfera, quando hãde hazer jornada môtã cavallerias mayores, cada vno segun sus posibilidades, y estado. De manera, que vnos montan en mulas de passo: otros en mulos de andadura; y otros en cavallos muy bien impuestos. Y estos suelen ser mas alazares, mas castizos, ò mas briosos, quanto las personas fueren mas subidas de punto. Y los Reyes? Los Principes? O Señor! Estos van montados en vnos cavallos de mucho regalo: ligeros como vnos corços: tan velozes, que parece, que vuelan, como aves. Segun esto los Reyes, y los Principes en igual distancia, mucho mas presto llegaràn al termino de la jornada, que los humildes con sus tardas, pesadas, y mal alimentadas cavallerias. Pues esto no tiene duda.

Oidme aora la própiedad de la metafora. Todos los hombres en esta vida hazemos jornada, caminando a la sepultura. (X) Llaméle, pues, al cuerpo cavallo del espíritu; para que con esta metáfora sepamos todos, que al modo, que los cavallos, en que van montados, quando hazen viage, los Grâdes, los Monarcas, los Reyes, y Principes Soberanos, por mas velozes, y por mas bien alimentados, llegan con mayor presteza al termino de la jornada; y las cavallerias de los humildes, pobres despreciados, y plebeyos, por pesadas, y mal comidas hazen poco camino; así los cuerpos de los poderosos, por mas regalados, con mayor presteza llegan al sepulcro, que los de los humildes y pobrecitos, mal alimentados:

Ay España! Con quanto sentimiento, y dolor miras, y ves puesta en practica esta especulacion! Pues quando los pobrecitos, los humildes, y desvalidos, que pasan la vida con necesidades, y trabajos, tardâ, qual setenta, qual setenta, qual echêta, y mas años, y qual vn siglo, en hazer la jornada, y llegar al termino de ella, que es el sepulcro, tu Monarca Carlos Segundo, en menos de treinta y nueve años, hizo viage a la sepultura, y llegó al termino de su carrera. Ea, pues, Principes, Entronizados, Reyes, y Poderosos oid, escuchad, y entended: (Y) la lición de de engaños, que Carlos Segundo os enseña en

E

la

(X) S. Greg. Mag.
hom. i. r. sup. cap.
13. Lucæ: *In præ-*
senti etenim vîta,
quasi in viâ sumus,
quæ ad patriam
pergimus.

(Y) Psal. 2. v. 10.
Et nunc Reges in-
telligite.

(Z) Ibid. *Erudimini, qui iudicatis terram.*

(A) Vers. 11. *Servite Domino in timore; & exultate ei cum tremore.*

(B) Vers. 12. *Apprehendite disciplinam.*

(C) Vers. 13. *Ne quando irascatur Dominus.*

(D) Vers. 12. *Et pereatis de via iusta :: Vers. 13. Cum exarserit in brevis ira eius.*

(E) Exod. 28.v. 33. *Mixtis in medio tintinabulis.*

(F) Vers. 35. *Et vestretur ea Aaron in officio ministerij ut audiat sonitus quando ingreditur, & egreditur sanctorum.*

(G) Vers. 35. *Ut audiat sonitus.*

la Catedra de su Real mausoleo. (Z) Tratad de servir a Dios con santo temor, observando su santa Ley: y alabadle con respectosa veneracion. (A) Hazed con tiempo penitencia de vuestras culpas, (B) no sea cosa, que la perseverancia en ellas irrite a la divina Justicia, (C) y perdiendo en la jornada de esta vida la senda justa, santa, y recta, q̄ conduce a los caminantes a la gloria os dexé ir por el camino, y vereda, q̄ guia a la cōdenacion eterna. (D) Atencion, pues, cuydado, Magestades, Principes, y Poderosos. Atended, oid, escuchad. Què? Atencion a esta escritura, que en ella os lo dirè.

En la orla de su vestidura Pontificia, dispuso Dios, no sin grande providencia, llevara el Sumo Sacerdote pendientes vnas campanillas, (E) para que al entrar, y al salir del Santuario con sus sacros vestidos, y adornos oyeran los Hebreos el sonido. (F) Al oir el sonido de las campanas, es accion natural en todos, el aplicar el oido, poniendo la atencion, y cuydado en saber el fin y motivo de tañerlas. Entrava, pues, el Sumo Sacerdote en el Santuario; y como el sonido de las câpanas, les llamava a los Hebreos la atencion, y cuydado, ellos aplicavan el oydo muy atentos. Pero sepamos, que querria Dios dezirles con aquel sonido? (G) Yo comprendo, que su Magestad pretendia, pusieran los Israelitas su atencion, y cuydado

en especular, lo que refiere la escritura inmediatamente despues del sonido de las campanillas. Y que dize? Harás vna lamina de oro purissimo, (H) y la pondrás sobre la tiara de tu hermano Aaron, (I) Pues, Señor, para que tanto cuydado, y atencion? Porque yo en esta lamina no hallo que aprender. Que no? Oid, y vereis, que admirable leccion. Iba la lamina sobre la tiara, y sobre puesta a la frente del Pontifice. (K) Pero es muy digno de reparo, que esta superposicion de la mitra sobre la frente la explica la escritura, no con el verbo: *superpono*, que solo significa: *Sobre poner* (con el qual describe la superposicion de las cadennillas sobre el capitel de las columna, (L) y la de el mar de metal sobre los doze bueyes, hechos de fundicion, (M) si con el verbo: *Imminuo*, que no solo significa: *Sobre estar*, ó *Sobre poner* Si tambien: *Amenazar*, como consta de Ciceron, (N) y de Ovidio. (O) Y como en la escritura no ay punto, cifra, nombre, ni verbo que no sea misterioso, tengo por cierto, que valerse el Espiritu Santo del verbo: *Imminuo*, que significa a vn tiempo: *Sobreponer*, y *amenazar*, no carece de misterios. Mas que otro puede ser, que prevenirle al Sacerdote Aaron, que la lamina, adorno de su frente, le está amenazando alguna ruina fatal? (P) La lamina? Si; y explicome.

Estava aquella lamina fabricada en forma

E 2

de

(H) Vers. 36. Facies, & laminam de auro purissimo.

(I) Vers. 37. Et erit super Tiaram.

(K) Vers. 38. Imminens fronti Pontificis.

(L) 2. Paral. 3. v. 16. Nec non, & quasi catenulas in oraculo, & super posuit eas capitibus columparum.

(M) 2. Paral. 4. ver. 4. Habentes mare super positum.

(N) Cicer. 1. Tuscul. Mori propter incertos casus quidam imminet.

(O) Ovid lib. 1. Metam. Imminet exitio vir coniugis, illa mariti.

(P) Vers. 38. Imminens fronti Pontificis.

(Q) Phil. Iud. lib. 3.
de Vita Moïſ.

(R) Pagninus in Bib.
Max.

(S) Ecclesiast. 45.
ver. 14 *Corona aurea
super mitram eius, ex
presso signo sanctitatis
gloria honoris: opus
virtutis.*

(T) D. Hier. Ep. 182
ad Fabiolam: *Lamina
aurea, id est, SIS
Zahab.*

(V) D. Hieron. in in-
terp. nom. Hebreor.

(X) Ecclef. 24. ver.
18. *Quasi palma exal-
tata sum.*

(Y) Exod. 28. vers.
33. *Deorsum vero
ad pedes eius solum su-
nica La. ar. si illi
illa pars vestimenti,
qua est deorsum solum
pedes.*

de coronã. (Q) Pero haziendo misteriosa alusion a aquella del Ecclesiastico, (R) de de quien dize el Espiritu Santo, que iba sobre la tiara Pontificia, para expresion de santidad: para gloria de honor; y por obra de fortaleza, y virtud. (S) Esta, pues, corona en idioma Hebreo se llama *SIS*, (T) que en el nuestro latino, y castellano es lo mismo, que: *Palma, Ala, Orla*. (V) La palma es la que por antonomasia se exalta. (X) La ala es, la que al ave la eleva. La orla era, la que iba por los pies. (Y) Lu go lo que a quella corona amenazava a la frente de Aa-ron era, que aunque se veia coronada cõ di- dema de tanta santidad: de tanta gloria, y ha- nor: de tanta fortaleza, y virtud, y tan alta, o elevada, avia de verse desnuda de toda esty grandeza; porque aun con tantas prerrogata- vas, por fin, y por postre era orla: y avia de llegar el dia, en que fuera entre pies, y arrase- trada por tierra? Pues atencion, Hebreos- (dize con el sonido de las campanillas Aa-ron:) cuydado: que esta frente tan coronada se ha de ver despojada de su diadema. Aten- cio, que esta corona Real, aunque es expres- ion de santidad: de gloria, y de honor: de fortaleza: de virtud: de altura, y elevacion: tambien (porque es orla) sin remedio, se verà arrastrada, entre pies, y llena de polvo por los suelos. Tambien, aunque va sobre la tiara del Sacerdote Sumo, se ha de ver en la sim- bria de vn Panteon Pontificio. Tambien: aun

que

que es magestuoso adorno, se verà en la orla de vn mauleolo regio. Pues qual será el ambicioso, que aspire a Tronos, Principados, y Dignidades del mundo a vista de este desengañó, si solo especulativo en el discurso escriturario; práctico ya en nuestro Santissimo Padre Inocencio Vndecimo, y en nuestro Catolico Rey difunto? Y si este no basta, oid vn documento, que os dà la Ortografia.

Los Ortografos modernos han reformado la inscripcion del nombre latino: *Homo*. Y aún tambien ha entrado la reforma en el nombre Castellano; *Hombre*, como lo tengo observado en varios Autores, en el Arte de escribir bien, muy prácticos, y peritos; pues ya no le escriben con *H*; si solo con: *O*. La razon Ortografica es: que no se ha de escribir, del modo, que no se ha de pronunciar. Y como no se pronuncia; *Homo*; ni *Hombre* (no hablo con los Andaluces) con respiracion; tã poco se deve escribir con, *H*, que solo sirve, para respirar. Luego al hombre, quitandole la *H*, le quitan la respiracion? Es verdad. Luego le quitan el aspirar. No es dudable; pues primero es, atraer al ayre, que expelerle. Esto supuesto, oidme, y pasare a daros vn documento: pero que moral! El nombre: *OMO*, solo tiene tres letras: *O*. *M*. y *O*. (que la *H*. no lo es.) Por *O*. comienza; y en *O*. acaba. Esto es hazer e al hombre a la memoria, q̃ qual fue su principio, ha de ser su fin; por que

(Z) Poe Gram. *Con-
ueniunt rebus nomina
sapa suis.*

(A) Gen 2 v 7. *For-
mauit igitur Dominus
Deus hominem de li-
mo terræ.*

(B) Cæ. ef 3. ver. 19.
*In pulverem reuer-
teris.*

que así se lo dize su mismo nombre con to-
da expresion (pues los nombres, segun di-
xo el Poeta, (Z) convienen con la natura-
leza de aquellas cosas q significan.) Y como
su principio fue barro (A) es hazerle vn re-
cuerdo, de que al fin ha de ser polvo. (B)
Alto, pues: quitenle al hombre la H, que su-
pone aspiracion y será dezirle con claridad:
hombre, si como fue tierra tu principio, ha
de ser polvo tu fin, dime: para que tanto aspi-
rar? Para que anhelos? Para que ambicion?
Para que puestos? Para que dignidades? Para
que tronos! Para que principados? Para que
grandezas caducas, que en su principio fue-
ron tierra y en su fin serán vn poco de pol-
vo en vna sepultura?

Mirad, Principes, Poderosos, y Magistra-
dos del mundo, mirad en nuestro Monarca
Carlos esta enseñanza: este documento y este
tan patete desengaño: pues por mas que fue
Key de dos mundos, no pudo librase de fi-
nar en polvo: porque, qual hombre, (aunque
tan soberano) fue de barro su principio.

O Nobilissima Ciudad! Estos son (en to-
do borron delineados) los justos motivos de
tan crecidos sentimientos, como oy (qual leal
vasalla,) expresas en estos funebres sump-
tuosos aparatos: y en este triste, y funesto
(bien que Real magestuoso) tumulto que o-
freces en sufragio de tu gran Monarca di-
funto. Pero buen animo, que ya passo a dar-

te

te en el segundo assunto el alivio; con la pò-
deracion de los muchos consuelos, que te
franquea Dios misericordioso en tan lamen-
table contratiempo.

ASSVMPTO SEGVNDO.

Ponense los motivos de consuelo,
que tiene la Nobilissima Ciudad
de Tudela, y toda España en la
muerte de su Mo-
narca.

*Consolationes tuæ latificaverunt ani-
mam meam.*

O ISTE ya, ò Nobilissima Ciudad, los re-
levantes motivos de tu dolor en la
muerte de tu Catolico Rey. Escuchame agora
con regocijo, las justas causas que conducen
a tu consuelo, y alivio, por mas que estès ane-
gada en vn mar de llantos, y gemidos.

Muriò, pues, tu Catolico Monarca Car-
los Segundo; Marchitòse la flor de Austria
en el Abril de sus años. Mas presumo, no cò
poco fundamento, que abreviò Dios los dias
de su vida; porque no era digna España de tã
justo, piadoso, y benigno Monarca. No dudo
era

(A) Epist. al Heb.
1. ver. 41. *Quibus mū-
dus non erat dignus.*

40

era vno de aquellos, por quienes dixo el Apostol: no los merecia el mundo. (A)

No es lisonja: que mal se aplicará a ser lisonjero con los muertos, quien nunca supo serlo con los vivos. Verdad es, o piedad, por lo menos a que me precisa su exemplarissima vida. Así lo manifiesta aquel zelo de la honra de Dios; aquel amor a la Religion Catolica; aquella obediencia a la Silla Pontificia; aquella puntual observancia de los divinos preceptos; aquel reverente culto a los Santos; aquel cordialissimo afecto al Santissimo SACRAMENTO: y aquella filial devocion a la Emperatriz Soberana de los Cielos. Firme executoria es de quanto he dicho su vltima voluntad, expressada en su Real Testamento. En el deshereda de su Corona a qualquier Principe infecto con el crimen de la heregia: en el encarga a su successor con grande empeño la obediencia al Pontifice Sumo: en el revalida las fundaciones del Real Monasterio de San Lorenzo: la fabrica de la Capilla de su Real Palacio, para el mayor culto de el Augustissimo SACRAMENTO, el qual dispuso, estuviera en ella siempre reservado: y de sus Reales Capellanes todos los dias obsequiado con el Divino Oficio Canonico: En el ordena al successor de su Corona continúe con eficacia la suplica, que en vida hizo su Magestad al Sumo Pontifice con repetidas instancias, pidiendole, declarara, como misterio de Fe, aver sido la Reyna de los An-

ge-

geles en el primer instante Real de su Santísima animacion concebida sin el feo borron de la culpa original. En èl, como devorissimo, que era de Nuestra Sâta Madre Teresa de JESVS, dispone, se declare Compatrona de España con el Apostol Santiago; para que, como es Madre, y Belona del nuevo Reformado Carmelo, sea sagrada Palas del nuevo conquistado mundo, ya que en èl se ha visto salir alguna ocasion en defensa de los Catolicos, contra los barbaros exercitos de los Judios. Y en èl finalméte (despues de muchas piedades christianas) le ordena a su sucesor, prosiga en emplear los seis mil ducados (que para los mismos fines, ya su Real padre, y nuestro Rey Felipe Quarto dexò señalados) en rescate de Cautivos Christianos, en casamientos de huerfanas, y libertad de pobres encarcelados. Pues estas piedades, estas devociones, y cultos reverentes a la Iglesia, a sus misterios, y a sus Santos, no son premisas ciertas (y quando menos probabilissimas) de aver vivido, y muerto nuestro Rey Catolico, como vn buen Christiano observatissimo de los divinos preceptos? Luego su muerte mas que motivos de pena, de dolor, y sentimiento, nos los dá a sus leales vassallos, de cõsuelo, de alegria, y gozo; pues piadosaméte, presumo, q̃ estos mismos efectos, y afectos causò en el alma de nuestro Catolico Monarca, la noticia, de que ya era la hora llegada.

(B) Psal. 121. ver. 16.
*I. atatus sum in his,
 qua dicta sunt mihi:
 in domum Domini
 ibimus.*

(C) D. Bern. Ser. 37.
 in Cant. apud Lor. to.
 3. in Psal. ad Ps. 121.
 lit. E.

(D) Hugo Caro. apud
 Lorin. to. 3. i. Psal. ad
 Psal. 121. lit. C.

(E) Prov. 10. ver. 28.
*Expectatio infernum
 latitia.*

(F) Ecod. 33. ver. 20.
*Non enim videbit me
 hom. & viuet.*

(G) Prover. 24. ver.
 16. *epies enim in die
 cadis iustus.*

Yo me alegré, dize David, con la nueva que se me dió, de que avia de ir a la casa del Señor. (B) Que estas palabras las dixo el Profeta en nombre de todos los justos, que deseosos de gozar las delicias del Cielo, y salir de las pensiones, que trae este miserable mundo, se alegran, quando llega la hora de romperse el estrecho vínculo entre el alma, y cuerpo, es sentimiento de San Bernardo, (C) y del Cardenal Hugo. (D) Y es la razón, que no solo la posesión de la gloria, deleita, si tambien la esperança de gozarla alegra. (E) Y como para la posesión de tanto bien, es preciso el morir, por que la eterna felicidad consiste en la facial intuitiva vision de Dios, a quien no puede ver el hombre con los ojos corporales. (F) se bañan de gozo quando se consideran vizinos a la muerte. Venero el dictamen, y discurso de D. Etres tan clasicos, pero me haze grave dificultad, aya varon tan justo, que se alegre de que la hora del morir se le llegue, aunque tenga esperança firme, q ha de gozar de Dios eternamente: por que no ay justo, por justo que sea, que no cayga siete vezes al dia. (G) Ya se, que esta escriptura se entiende de las culpas leves, defectos, e imperfecciones, que ni privan de la gracia, ni quitan los derechos a la gloria; pero los haze dignos del purgatorio, donde en vn instante se padecen muchos tormentos, que quantos, por largos años de vida, pueden tolerarse en el mun-

mundo. Y si me arguyen con San Pablo, que deseava morir, por estar con Christo, (H) into el argumento con Simon, Pontifice del Templo, que siendo justo, (I) estava muy timido, (K) quando se veia cō vn Christo, (L) y vna candela en las manos. (M) Pues como el justo, dize David, està tan alegre, quando se le va llegando la hora de la muerte? Con vna escritura de los Proverbios dirè quanto he pensado sobre este texto.

Dize el Espiritu Santo, que el hombre impio à rigores de su misma malicia serà arrojado del mundo, (N) que este es el sentido rigoroso de la letra, segun varias lecciones. Pero el justo dize, que espera en su muerte. (O)

Explico assi el a'lma de esta escritura. La muerte a vno, y a otro llega: al bueno, y al malo: al justo, y al impio; porque està establcido, por divina Ley, que todos los hombres hemos de morir. (P) Pero es de notar, que no llega la muerte de vn mismo modo a todos: a los malos, y a los buenos. A los malos suele llegar de improviso, a horas cauias, y quando estàn mas desprevenidos; porque entra en sus casas, como ladrona. (Q) Y como los malos estàn ciegos con las tinieblas del pecado, y dormidos en el lecho de sus vicios, viven muy descuydados: y con esso les coge la muerte de repente. Y hallàndoles preocupadas sus potencias, y sentidos,

F 2

con

(H) Ad Phil. 1.
v. 23. *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.*

(I) Lucæ 2. v. 25.
Homo iste iustus.

(K) Vers. 25. *Et timoratus.*

(L) Vers. 28. *Ipse accepit cum vlnas suas.*

(M) Vers. 32. *Lumen ad revelationem gentium.*

(N) Prov. 14. v. 32. *In malitia sua expelletur impius. Reduip. Per malitiam suam, vel cō malitia sua impelletur, vel impelli solet impius.*

Lat. *Expellatur a mundo. & a bono. Repellitur. Arab. Expellitur in suo vicio.*

(O) Ver. 3. *Spe-rat autem iustus in morte sua.*

(P) Ad Hebr. 9. v. 27. *Statutum est hominibus semel mori.*

(Q) Matth. 24. v. 43. *Y sciet pater familias, quando*

ho-

*hōra fuit venires.
Dion. Cart. Nesci-
mus diem, neque ho-
ram proprie mor-
tis.*

(R) Prover. 14.
ver. 32. *In malitia
sua expelletur im-
pius.*

(S) Sap. 3. v 10.
*Impij autem, secun-
dum quæ cogitave-
runt correptionem
habebunt.*

con vn profundo letargo, a impulsos crueles tiranos, y violentos de su guadaña, los expelle de este mundo, y los arroja a los infernos. (R) Y si tal vez entra la muerte en casa de vn pecador de espacio, y a tiempo, que el está muy vigilante, y despierto, entra acompañada de Demonios, que para horrorizar al miserable enfermo, y hazerle desconfiar de la divina misericordia, llevan las insignias de aquellos vicios, en que ha vivido embuelto, y todos se nos ponen presentes en la memoria. A saber es, al lascivo, sus galáteos: al vsurero, sus tratos: al avariento, sus dineros: al ambicioso sus puestos, al vengativo, sus venganças: al blasfemo, sus blasfemias, y assi discutiendo por todas las especies de pecados, que todas se le representan con viveza, para que, ò no confie, ò desespere: ò por lo menos, para que en la misericordia de Dios, ò tiubee, ò vacile, que es nuevo pecado, y mas grave. Y con esto se afflige, se atormenta, se melancoliza el desdichado, y se desconfuela.

No assi el justo: que como espera a la muerte prevenido, quando la gravedad de sus accidentes prolixos, y peligrosos, (correos, y postas, que le auisan de su venida) siente tocan en las puertas de su cuerpo, adorna la casa de su alma, para su llegada. Dispone su Testamento: Recibe los Sacramentos. Exercitase en actos de fe, esperança, y carida, como buen Christiano. Llega, pues, a muerte: entra en su quadra, como embaxado-

dora de Dios, cō vn rostro alegre, no ceñudo, por no afligir al enfermo, q̄ por esso dize el Espiritu Santo, que a los justos no les alcançará el tormento de la muerte: (T) porque aunque es preciso el morir, mas no con muerte, que les cause afliccion. Pero a los malos, ver el aspecto formidable de la inexorable parca, q̄ horror no les causará? Que turbacion? (V) Llega en fin la muerte al justo, como ministro de paz, acompañada de los Santos Patronos, y Abogados del enfermo, y rodeada de Angeles, que para alentarle en la esperança, traen en sus targetas pintadas las devociones, virtudes, y empleos sãtos, en que se ha exercitado: y para q̄ no se aflija, con la memoria de algunos pecados de la vida passada (ya con dolor confesos) le ponen a la vista vnas pinturas de aquellos justos, a quienes Dios perdonò algunos excessos; porque se arrepintieron de ellos, como a San Pedro, San Pablo, San Mateo, la Madalena, la Adultera, la Samaritana, y otros muchos: que a esto aludiò, sin duda David quando dixo: muchos seràn los castigos del pecador; pero a quien espera en el Señor su misericordia le servirá de inexpugnable muralla. (X)

Estando ya en la presencia del enfermo, le saluda diziendo. Buenas nuevas te traygo, varon justo, aunque vengo con mi guadaña aprestada, para quitarte la vida. Pero no temas;

(T) Sap. 3. ver. 1
*Non tanger illos
tormentum mortis.*

(V) Sap. 5. ver. 2
*Videntes turbabun-
tur timore horribi-
lis.*

(X) Psal. 31. ver.
13. *Multa flagella
peccatoris: peran-
tem autem in Do-
mino misericordia
circundabit.*

(Y) SaP. 8. ver.
13. *Iusti autem in
perpetuum vivent.*

(Z) Vers. 13. *Et
apud Deum est
merces eorum.*

(A) 2. Ad Timot.
2. v. 5: *Non corona-
bitur, nisi qui legiti-
mè certaverit.*

(B) Job 7. vers. 1.
*Militia est vita ho-
minis super ter-
ram.*

(C) Cant. 4. v. 7.
Veni coronaberis.

(D) Apoc. 14. v.
1. *Beati mori-
untur, qui in Domino mori-
turi.*

(E) 1. Cor. 15. v.
1. *Modo iam dicim-
us, ut requiescāt
à laboribus suis.*

mas, que la muerte de los justos es para vi-
vir en eternos descansos. (Y) Y para lo-
grar eternamente el premio de las fatigas
del mudo, en la cõpañia del Señor, y de los
Justos (Z) Y pues ninguno merece la co-
rona de la gloria, sin averla ganado en buena
guerra; (A) y tu en la batalla del mudo,
(B) has triunfado de tus enemigos; ven a
coronarte para siempre en los Cielos. (C) O
justo varon! Dichoso tu, que mueres en el Se-
ñor. (D) Ea, vamos, que ya es tiempo, lo-
gres el descanso de tus penas, y trabajos. (E)
Pues si con esta embaxada le llega la muer-
te al justo, ofreciendole eternos premios, fe-
licidades, y descansos, cierto es, que de morir
tendrã grande gozo, alegria, y regocijo.

Yo Nobilissimo Auditorio, piadosamen-
te creo, que nuestro Monarca Catolico fue
vno de aquellos justos, que esperarõ la muer-
te prevenidos; pues en el discurso de su bre-
ve vida, ya en su corta salud, ya en sus acci-
dentes prolixos, y continuados, tuvo mu-
chos correos, muchos avisos de que la inexo-
rable parca, iba caminando àzia su Magestad,
por la posta. Por tanto, noticioso de su veni-
da, procurò alaxar su alma con muchos e-
xercicios de virtud, con obras pias, y frequẽ-
cia de Sacramentos; y llegada en su ulti-
ma enfermedad, la hora dispuso su testamento,
con tanto acuerdo, quanto con justificacion,
y acierto; y despues de muy devoto, fervo-
roso, y compungido hizo, como Rey Catoli-

co, obras de buen Christiano. Pues como pue-
do d- xar de entender, que la muerte entró
en su Real Palacio, como ministra de paz, a-
nunciándole con rostro apacible los descan-
sos, que le esperavan en la Eternidad? Luego
muerte tan pacífica, sin duda fue ministra de
alegría, para con su Magestad Catolica. Por-
que, pues, a sus vasallos no nos ha servir de
gozo?

Y de que nuestro Catolico Rey fue vn
santo varón, y murió, como vn siervo de Dios,
tengo *a posteriori* vna prueba Real, y vn ar-
gumento eficaz. Luego me explicaré.

Murió Moyfes, y quedó Josue caudillo, y
Governador del pueblo de Israel, obedecien-
dole todos con gusto, y rendida voluntad.
(F) Todos? Todos: porque el texto pone la
obediencia de los hijos del pueblo de Israel
con termino indefinido: (G) que supone por
universal, como sabe bien el Logico. Caso es
raro. Punto es, que causa grande admiración!
Quarenta dias estuvo Moyfes con Dios en el
monte Sinai, y juzgándole el pueblo ya di-
funto, pidieron al Sacerdote Aaron les hizie-
ra Dioses, para su gobierno. (H) No pidierón
vn Dios, vn caudillo, vn Governador, vn Rey;
sino muchos. (I) Y no sería discurrir a lo li-
gero, y poco fundado, si dixera, que en el
pueblo Hebreo hubo algunos altercados so-
bre resolver, que Dios, entre tantos falsos,
avia de quedar constituido, por Governador.
Y que no pudiendo componerse en los dic-
ta-

(F) Deuter. 34.
vers. 9. *Et obedie-
runt ei filij Israel.*

(G) *ibi sup. Filij
Israel.*

(H) Exod. 32. v.
1. *Pac nobis Deos;
qui nos precedant,*

(I) *Vbi sup. Deos.*

támenes, pidieron muchos Dioses, para que todos tuvieran caudillo de su inclinacion; pues siendo Moyses, (a quien juzgavan difunto) vno solo; solo vn Dios le bastava al pueblo, para su caudillo, y Governador. Luego pidiendo muchos Governadores, y Dioses, argumento es, huvo diversidad de pareceres: y que no pudieron vnirse, por ser encontrados los dictámenes. Pues como, muerto Moyses, ay en el pueblo tanta vnion? Como todos le admiten a Josue por Caudillo? Como todos le obedecen rendidos, y gustosos? Esta duda la he mirado en quantos Expositores tratan, y exponen el Pentateuco; y no he hallado alguno, que la mueva: siendo verdad, que no es puramente voluntaria, si fundada en razon, como el discurso lo demuestra; y assi dire con sugesion mi pensamiento; pero sin apartarme de la escritura vn punto.

Estava Moyses muy cercano al morir; y como se hallava sin hijos, y sin sucessor natural de su gobierno, antes de su muerte, quiso dexar nombrado sucessor, para evitar disturbios, y disensiones en el pueblo de Israel. Y aunque es verdad, que tenia muchos de quienes hazer eleccion (porque estavan aquellos setenta varones, coadjutores suyos en el gobierno, en quienes Dios avia repartido el espiritu de su Profeta para el acierto) (K) pero pareciendole a Moyses, que Josue entre todos tenia mas drecho al gobierno, e-

(K) Num. 1. 29. vs. 25. *Auferens de spiritu qui erat in Moise, & dans septuaginta viris.*

chò mano de el, (L) y fue lo mismo, que nombrarlo en testamento sucessor suyo, y encargarle al pueblo que obedeciera sus ordenes, y disposiciones: y hecha esta diligencia murió el Profeta. (M) Con que el pueblo sin resistencia, viendo la disposicion de Moyfes, admitiò por su Caudillo a Josue, y le obedeciò: no por otro motivo, que por averlo asì Moyfes dispuesto: porque el Espiritu Santo parece, que en la Escritura, da por causal de la obediencia del pueblo a Josue el aver echado mano de el Moyses, para su sucessor. (N) Quien no admira en tanta multitud, tanta vnion? Mas no ay que admirar, y doy la razon Muriò Moyfes. (O) Y Moyfes quien era? Era vn siervo de Dios, segun dize la Escritura (P) Un Santo varon, que espirò quando se lo mandò Dios. (Q) O como el Hebreo lee: murió en vn amoroso osculo de paz del Señor. (R) Pues si Moyfes, vn santo varon, dexa a Josue en su testamento por sucessor, no le avia de obedecer sin resistencia todo el pueblo de Israel? Quien se avia de resistir a las disposiciones, y vltima voluntad de vn Moyfes siervo de Dios. Dexadme facer la consequencia directa. Si todo el pueblo le obedece a Josue solo porque estando, para morir Moyfes, echò mano de el, para su sucessor, como Moyfes no avia de ser vn santo varon, y vn siervo de Dios?

Quantos años ha, que (viendo a nuestro
G. V. Rey.

(L) Deut. 34. v. 9.
Moyfes possit super eum manus suas.

(M) Vbi sup. v. 5.
Mortuusque est ibi Moyses.

(N) Vbi sup. v. 9.
Quia Moyfes possit super eum manus suas. Et obedierunt cum filijs Israel.

(O) Vbi sup. v. 5.
Mortuusque est ibi Moyses.

(P) Vbi sup. v. 5.
Mortuusque est ibi Moyses servus Domini.

(Q) Vbi sup. v. 5.
Iubente Domino.

(R) El Hebr. In osculo Domini.

(S) Ad Corin. 1.
v. 11. *Quia conten-
tiones sunt inter
vos. Y fue la cau-
sa? Ver. 12. Vnus-
quisque vestrum di-
cit. Ego quidem sū
Pauli: ego autem
Apollo: ego verò
Cepha: ego autem
Christi.*

(T) Luc. 11. ver.
17. *Omne regnum
in se divisum deso-
labitur.*

(V) Psal. 2. v. 7.
*Filius meus es tu:
ego hodie genui te.*

(X) Ver. 6. *Ego au-
tem constitutus sū
Rex ab eo.*

(Y) Ibid. *Super
Sion, montem San-
ctum eius.*

(Z) Menochius:
*Super Sion: cuius
pars precipua, &
magis à Deo dile-
cta. Y esta es Es-
paña en la Iglesia
Catolica.*

(A) Ibid. *Prædicās
præceptum eius.*

Menoch. *Vox He-
braica: Ch q decre-
tum si e statutum
significat.*

Rey Catolico sin sucession: y considerandole,
casi sin esperanças de ella: ya por los muchos
accidētes habituales, que padecia: y ya por
la gran debilidad de su complexion, y
naturaleza) andavan vacilantes los animos
Españoles con encontrados dictámenes, so-
bre el herencio de la Corona? Vnos tiravan
sus lineas ázia Alemania: otros corrian por
Francia. Y quando de esta diversidad de pare-
ceres (que passando los lindes del entendi-
miento, iba transcendiendo ya las volunta-
des) temiamos en la Monarquia algunos dis-
turbios: como los huvo entre los Corinthios.

(S) Y de ellos rez: lavamos la perdicion de
España, por ser origen de divisiones, (T)
que sucede? Qué? Lo que estamos experimē-
tando. Que haze testamento nuestro Catoli-
co Monarca: que declara en el por successor
de su Corona a Felipe de Borbon, Serenissi-
mo Duque de Anjou, qual si en fuerça de el
testamento lo huviera adoptado por hijo:

(V) que con la noticia de esta Real disposi-
cion, dize Felipe: yo acepto gustoso la Coro-
na, y me la pongo sobre la cabeza, porque mi
tio, y Señor (y aun padre por adopcion) me
constituyo Rey, (X) sobre la Monarquia
de España, monte Sion de la Catolica Iglesia:

(Y) y empeno mi real palabra de observar
sus Estatutos, y Decretos. (Z) Que se par-
ticipa esta noticia a todos los Reynos de la
Monarquia, que le admiten con vniversal go-
zo por su Rey, y por su Señor natural: y que

vnanimés, y conformes le rinden todos los Reynos obediencia, levantando estandartes Reales, y aclamandole Rey de la Catolica Monarquia, con el titulo de Felipe Quinto de Castilla, Quarto de Aragón, y Septimo de Navarra. Y aquellos encontrados diámenes de antes, que se hizieron? En que pararon? En qué? En vna rendida, pronta, y espontanea obediencia; en vna vnion, paz, y tranquilidad suma, alegre, y regozijada. Pues como así? Mas como podia dexar de ser, si al tiempo de morir lo declaró en su testamento por su heredero, y sucessor nuestro Catolico Monarca, que era vn fiervo de Dios y vn santo varon?

Puede ser, no confiesen esta piadosa, y bien executoria da verdad, algunos mal contentos, y de genio melancolico (mucho deve estos a mi modestia, pues uso de terminos tan templados, quando merecia su desacato, les diera el titulo de atrevidos desenfrenados: y aun a lo politico, de sacrilegos blasfemos, viédo, ponen sus irmundos labios en el Cielo de vn Monarca Catolico: (A) y en la fantidad de vn Carlos Segundo,) (B) por parecerles, no podia ser bueno, justo, y santo vn Rey, que aunque rezava mucho, y jugava las armas poco. Y aun nada; pues viendo, que en Flandes, en Cataluña, y en otros Reynos de la Monarquia, se perdian las fortalezas, y plazas, jamás salió a vna campaña, quando en vn Rey es obligacion perentoria salir a la

(B) Palm. 72.
ver. 9. *Pessuerunt
in Caelo os suum.*

(C) El Caldeo:
*Pessuerunt in San-
ctis Calorum os
suum.*

guerra, aunque con peligro de perder la vida, por defender las plazas, fortalezas, y Ciudades de su Corona. O! y quan poco Christiana, sobre indiscreta calumnia! Su indiscrecion luego salta a los ojos; porque la respuesta se viene a las manos.

Que batalla mas sangrienta, que la continua, en que su Magestad (con tantos accidentes, y tan corta salud) viviendo peleava, y peleando vivia? Mayor ponderacion. Que campaña? Que guerra? Que batalla, como la que padecia en el alma, viendose sin suceso para su Monarquia? Que tienen que ver las campañas; y batallas, en que sus Reales Ascendientes se hallaron, con esta? Nada: pues quántos asedios, sitios, asaltos, necesidades, y trabajos puede en campaña padecer vn Rey, todos son vn apice en respeto de vna pena tan cruel; y de vn tan terrible dolor, como era, considerarse sin suceso.

Enfermò gravemente el Rey Ezequias. Introduxose en su Real Palacio el Profeta Esaias: entròse en su quadra, y le dixo: Señor, vuestra Real Magestad trate de hazer testamento, y disponer de su hazienda, y Palacio; porque ha de morir sin remedio. (C) Y en esto no ay que dudar, pues así lo ordena el Señor. (D) Oyò la sentencia el Rey, y bolviendo el rostro a la pared, comenzó a llorar, y mas llorar. (E) Confesso, fue tan recio el golpe, que haria llorar al hombre de coraçon mas gigante. Pero con todo, le ten-

(D) Isa. 38. v. 1
*Dispone domini tua
quia moriens, &
non vives.*

(E) Ibi v. 1. *Hec
dicit Dominus.*

(F) Ibi v. 2. *Et
flevit Ezechias fle
in magno.*

go a Ezequias contra sus lagrimas vn fuerte argumento. Suspendiõse en fin, por esta ocasion la sentencia de muerte, que le intimò el Profeta; pues porque Dios piadoso oyò sus ruegos, y viò sus gemidos, (F) le alargò la vida quinze años; (G) y cumplidos estos murió: (H) Pero es muy digno de ponderacion, que al conocer, se le iba llegando la hora del morir, no llorò. Antes juzgo (fundado en terminos Escriturarios,) que murió muy contento; pues el Espiritu Santo llama a su muerte sueño: (I) argumento, de que murió con gran quietud, y fofiego; y sin aquellos sustos, y sobrefaltos, que al tiempo de espirar afligen al coraçon mas varonil; porq̃ estas sò las prerrogativas de las muertes, q̃ en los libros Canonicos se explican con el verbo: *dormio*. (K) Pues si Ezequias, quando en la verdad muere no llora: porquẽ susaira tanto, y gime, quando en la primera ocasion le intima el Profeta la muerte? Dirè.

Entonces no tenia Ezequias hijo, a quien dexar sucesor de su Corona, que por esso le dixo Esaias: no viviras. (L) Que si tuviera hijo heredero de su Reino, viviria en èl aun despues de difunto (por lo menos en la estimacion, y aprecio) que se apr. cia mucho vn Rey, y si dexa hijo (pues no espira el padre, que dexa herederos. (M) Pero en la segunda ocasion, quando en la realidad murió, dexò a su hijo Manafes por sucesor.

(G) Ibi v. 5. *Audi orationem tuam, & vidi lachrymas tuas.*

(H) Ibi v. 5. *Eccce ego adiciam super dies tuos quindecim annos.*

(I) 4. Reg. 20. v. 2. *Et Dormivitque Ezechias cum patribus suis.*

(K) Vbi sub. *Dormivitque.*

(L) Vea el curioso el 4. de los Rey. y el 2. del Paral. y hallará, que quantas muertes se refieren de los Reyes de Israel, de quienes se entien. de murieron en Dios, todas se explican con la metáfora de sueño. Y desta misma frase uso David, quando en espiritu profetico habló de la muerte de Christo N. B.

(M) P. Calm. 3. v. 6. *ego Dormivi.*

(N) Hui. 3. v. 1. *Et non vides.*

(O) Ecel. 30. v. 4. *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: simul enim reliquit sibi post se.*

(P) 4. Reg. 20. v. 21. *Dormiuitque Ezechias cum patribus suis, & regnavit Manasses filius eius pro eo.*

(Q) Ver. 21. *Dormiuitque Ezechias.*

(R) Ifai. 38. v. 1. *Morieis, & non viues.*

(S) Abul. sup. Matth. to. 1. d. 15. *Propter istud flevit Ezechias, quando annuntiata est sibi mors: quia non dum habebat filium aliquem: & relicturus esset regnum sine heredem.*

(T) Ifai. 38. v. 4. *Audiui orationem tuam, & vidi lacrymas tuas.*

(V) Ver. 5. *Ecce ego adieci super dies tuos quindecim annos.*

cessor, y Rey de Israel. (N) Pues no lloré entonces, aunque en efecto muera; porque morir vn padre Rey, dexando hijo successor de su Reyno, es lo mismo, que dormir vn sueño muy quieto, y sosegado. (O) Pero gima Ezequías, lloré, y suspire, quando la muerte le amenaza, hallandose sin hijo, successor de su Corona; porque esto es morir, para no vivir (P) ni en la estimacion, ni en el aprecio, ni en la memoria.

Despues de oyda esta escritura, ponderad (Nobilissimos oyentes míos) la pena, con que viviria nuestro difunto Monarca, viendole, que la muerte le rondava las puertas de su Palacio, y consideradole, despues de dos matrimonios sin hijo, successor de su Corona. O! y como, que en su retiro lloraria su Magestad! Que tormento mayor! Que guerra a esta igual! Si vn pobre padre, que no tiene que dexar a sus hijos, si solo necesidades, y trabajos, pena, por tenerlos; y muere con sentimiento; por no dexarlos: que pena: que dolor, no tendria nuestro Carlos Segundo, contemplandole sin vn Principe a quien hazer dueño, y señor de dos mundos?

Es posible, Dios mio, que siendo tan justo y tã santo nuestro Monarca Catolico, y vos tan compasivo os aya sufrido el coraçon, darle vna vida, y vna muerte con tanto tormento? Si oyseis las suplicas, y visteis, Señor, las lagrimas de Ezequías: (Q) y por ellas le alargasteis quinze años de vida, (R) hasta de

Xara su hijo Manases, sucessor de su Corona, (S) como no aveis oydo los ruegos, y clamores de España, pidiendo os la vida de N. Rey, y vn hijo suyo, Principe sucessor de la Monarquia? Como no aveis atendido a nuestros gemidos, llantos, y suspiros? Y por lo menos los de Carlos Segundo, tan justo, pio, y zeloso, como no los aveis escuchado?

Irritóse vuestra Magestad con Jeconias: porque prevaricó vuestros pactos: pues dexando os a vos, Dios verdadero, dió en Babilonia sacrilegas adoraciones, y cultos a las fingidas deidades en sus idolos: y echando mano a la aljaba de vuestras iras, no halló otra saeta mas penetrante vuestro justo rigor, para herir a Jeconias infiel, que vn dardo de esterilidad, (T) que le quitara la vida sin dexar sucessor en el solio de David. (V) Y el azote, que vuestra justicia descargó sobre vn Jeconias sacrilego, esse ha de descargar tambien vuestro rigor justiciero sobre Carlos Segundo, tan zeloso de vuestro honor, y culto, y tan observante de vuestros divinos pactos, y preceptos?

Y aun os considero, Señor, con nuestro Monarca Carlos excesivamente mas riguroso. Oid el como. Hallavase Jeconias cautivo, y esteril en Babilonia: y acordandose, eran sus sacrilegios, causa de tantos rigores, y castigos hizo penitencia de sus pecados; y fueron tan poderosas sus lagrimas, que mereció de vuestra piedad infinita, no solo el perdon de

(V) 4. Reg. 20.
v. 21. Et regnavit
Manases filius eius
pro eo.

(X) Jerem. 22.
v. 30. Scribe virum
istum sterilem.

(Y) Vbi sup. Nec
enim erit de semi-
ne eius vir, qui se-
deat super solium
David.

(Z) Ita Abulen.
sup. Matthe. 9. 24.

(A) Matt. 1. ver.
12. Iechenias ge-
nuit Salathiel.

de sus sacrilegas culpas, qual si nunca las hu-
viera perpetrado, (X) si tambien el verse fe-
cundo, como antes de averos ofendido, y
con la gloria de vn hijo suyo, Capitan de el
pueblo Judaico. (Y) Y con aver sido tan hi-
jo de la Iglesia nuestro Monarca, aun des-
pues de tantas lagrimas, que ha vertido España
(sin contar las amargas, que en sus soledades
derramò su Magestad Catolica) no os pudo
merecer posteridad, para su Corona? Aun
me resta la mayor ponderacion. Tolerad, Se-
ñor, mi osado atrevimiento (que lo es gran-
de, pretender buscar apco en el mar inmen-
so de vuestros incomprehensibles juizios)
si quiera: porque es esguazo de vn inponde-
rable dolor, que aflige a mi fiel vasallage, y
lealtad. Oidme, pues, mi Dios.

A vuestra Madre Santissima (sobre ha-
zerla participante en el alma de quantos tor-
mentos, y penas padecisteis en vuestra pas-
sion amarga (pues vn solo cuchillo de dolor
traspasò el espiritu de ambos, a quien el a-
mor cordial hizo vno mismo) (Z) no le per-
mitio vuestra Magestad el tormento (que se-
yo si por ser tan crecido) de quedar sin hi-
jos; pues previendo con vuestra ciencia, que
el privarla del natural era preciso; porque
vos (q por naturaleza sois suprimogenito) obe-
deciedo al precepto del padre, aviais de mo-
rir, para redencion del genero humano; an-
tes de espirar, tuvisteis grande cuidado (para
suavizar (no dudo, tanta pena) de suplirle la

fal-

falta de hijo natural, señalándole al Evangelista Juan por adoptivo. (A) Pues pena, Señor, que no fiasteis al corazón de MARIA Santísima, aunque tan corroborado con vuestra especial asistencia, la cargais sobre el pecho afligido, y debil de nuestro Carlos Segundo?

Es posible, Dios mio, que nuestro amado Rey ha de espirar, para no vivir? (B) Eſto no; pues aunque no dexò Principe ſuſceſſor natural de ſu Real Corona, vivirá eternamente en Felipe de Borbon, Rey ya de Eſpaña, por ſu teſtamento, por ſu orden, y diſpoſicion.

Tu eres (hijo mio) y eternamente ſerás (le dize a Chriſto en perſona del Padre Eterno con preſciencia profetica) David, (C) Sacerdote, ſegun el orden de Melchizedech. (D) Vaya eſta conſeſquencia. Luego todos los Sacerdotes de la Ley de Gracia, ſomos Sacerdotes, ſegun eſſe orden Sacerdotal. Es evidente la ilacion: porque los Sacerdotes de la Ley Evangelica participamos el Sacerdocio de Chriſto. Luego ſi el de Chriſto es, ſegun el orden de Melchizedech, nueſtro Sacerdocio, de preciso lo ha de ſer? Demas, que el ſer el Sacerdocio de Chriſto eterno, ſegun el orden da Melchizedech, no es ſolo, porque Chriſto es inmortal; ſi tambien; porque ſu Mageſtad perpetuamente, haſta el fin del mundo, eſtá ofreciendo en la Igleſia el

H

fa-

(A) Lucæ 2. ver. 35. *Et tuam ipſius animam pertransibit gladius.*

(B) Ioan. 19. v. 26. *Mulier, ecce filiſ tuus.*

(C) Mai. 38. v. 1 *Morietis & non vives.*

(D) Eſtius in Bi. bl. Max. *illa poſterior pars: Tu es Sacerdos in æternum, ex perſona Patris dicitur.*

(E) Tirin. in Bi-
bl. Max. Terrio,
quia per ministros
suos in Ecclesia,
perpetuo vsque in
finem mudi, offert
sacrificium Missæ,
in quo Christus ip-
se, & victima est,
& offerens princi-
palis, ut docet Tri-
dentinum.

(F) 1. Ad Corin.
10. v. 6. Hæc autē
in figuris facta sūt.
Eritus sensus ta-
men idem est. Hæc,
inquit, quæ comme-
moravi, contigisse
patribus nostris,
fuerunt typi quidā
ac figure. Exem-
pla eorum, quæ fuit
aut future sunt
circa nō.

(G) Psal. 109. v.
5. In æternum, se-
cundum ordinem
Melchisedech.

(H) Genes. 14. v.
18. Melchisedech,
Rex Salēm.

sacrificio de la Misa, por medio de sus Mi-
nistros: en el qual el mismo Christo es la vic-
tima, que se ofrece al Padre Eterno: y el ofe-
rente principal (y nosotros solo instrumen-
tos) como define el Sagrado Concilio de
Trento. (E)

Esto supuesto, preguntor los Sacrificios, y
Sacerdocio antiguos no espiraron luego que
Christo instituyó los Sacramentos de la nue-
va Ley? Es constante, y cierto: porque a-
quellos solo eran sombras, y figuras de estas
realidades Catolicas. (F) Luego los de la
ley natural, en la qual vivio Melchisedech
fenecieron tambien? No tiene duda: por-
que aquellos terminaron con la Ley escrita,
como estos con la Evangelica. Pues porq̃ el
orden Sacerdotal de Melchisedech ha de te-
ner tanta larga, y perpetua duracion? (G) Oídme
vna nacion acomodaticia; pero deducda de
premissas bien zanjadas en Escritura.

El Santo Sacerdote Melchisedech fue
Rey de Salēm: (H) pero va Rey muy pio, y
caritativo: pues a Abrahā, quando bolvia triu-
fante, y victorioso de la guerra con el Rey
Chodorlosom, y sus quatro Reyes aliados,
saliedo e al encuentro, le dió parte de su
sustancia, y riquezas: porque aquellas dezi-
mas de q̃ habian Moyles, y San Pablo, (I)
atendiendo a la exposicion de los Hebreos,
y version de los Serenias, y dos Interpretes,
hay lugar y cada, para entender, que Aba-
ra-
ras

las contribuyó de los espolios militares al Sacerdote Melchisedech: como tambien para opinar, que este (considerando a Abraham necesitado, y menesteroso, por auer de plantar su familia en la tierra de los Cananeos) le dió parte de su calistancia, y la dezima parte de todas sus riquezas. (K) Con que a Rey Melchisedech le tenemos ya muy caritativo, y misericordioso.

Tambien fue muy recto, y justo; porque lo dize San Pablo; (L) Y porque se colige de la interpretacion de su nombre. (M) Fue tambien muy pacifico. (N) Pero es de notar, que este buen Rey tan caritativo, tan justo, y tan pacifico, murió sin sucesion natural; y sin posterios herederos de su Corona: pues aquel morir, *sin genealogia*, como dize el Apostol, (O) fue lo mismo que auer espirado sin posteridad, y sin hijos; (P) Y como el padre, que muere sin sucesion, muere, y no vive; porq̃ solo vive, y no muere (en quanto a la estimacion, y aprecio) el que espira, dexando hijos; (Q) de buena razon el Rey Melchisedech avia de espirar, para no vivir Asi es. Pues que remedio avrá, para que vn Rey tan pio, y caritativo: tã

H 2

jus-

(I) Gen. 14. ver. 20. Et dedit ei decimas ex omnibus.

Et ad Heb. 7. v. 2. Cui & decimas unguam divisit Abraham.

(K) Ffius in Bibl. Max. 10. 1. 6. in expof. Paul. ad 1 ab. ad cap. 7. v. 2. pag. 711. Facimus quidem Hieronymus in illa Epistola ad Ebragrum unumque intelligi posse & iuxta hebraicum & iuxta septuaginta interpretes. quod & Melchisedech accepit decimas spoliatorum. & Abraham dedit decimas substantie sue.

(L) Ad Heb. 7. v. 2. Qui interpretatur rex iustitie.

(M) Lyr. Melchior enim idem est, quod Rex; Sedech autem, idem, quod iustitia.

(N) Ad Heb. 7. v. 2. Rex Salêm quod est, Rex pacis.

(O) Vers. 3. sine genealogia.

(P) Vide Lyr. in Gloss. Ord. Et apud la Haye & in Bibl. Max.

(R) Eccles. 38.
ver. 4. *Mortuus est*
Pater eius, & quia
si non est mortuus.
Similem enim reli-
quit sibi post se.

(S) Psal. 109. v. 5
In eternum secun-
dum ordinem Mel-
chisedech.

(T) Menoch. in
Bib. Max. *Per or-*
dinem intelligitur
ritus, lex, traditio,
consuetudo: hoc e-
nim significat vox
Hebraica: Libra.

(V) Eccles. 38.
v. 4. *Mortuus est*
Pater eius, &c.

justo, y tan recto, y tan benigno, y pacífico,
que muere sin sucesor natural de su Corona
muera, y aun tiempo viva en los siglos veni-
deros, gloriosamente en la estimacion, y apre-
cio? Qué? Que su Orden se eternize;

(R) porque eternizarse el Orden de Mel-
chisedech: fue lo mismo, que perpetuarse su
ley; dilatarse, y difundirse por los siglos fu-
tueros hasta el fin del mundo. (S) Conmi-
go aora. De aquellas cosas establecidas por
ley, acostumbramos dezir, *La Ley lo manda.*
La Ley lo ordena. La Ley lo dispone. Bien.
Eternizese, pues, la Ley, el orden, y disposi-
cion del Rey Melchisedech; para que ya, que
(quando difunto) no viva en su sucesor, por
generacion natural (pues murió sin él) viva
eternamente (porque es Rey caritativo, jus-
to, y pacífico) en su ley, en su orden, y en su
disposicion.

Murió nuestro Católico Monarca, Rey
santo, Rey justo, Rey pacífico, Rey benigno,
pio, y misericordioso. Murió en fin, y murió
sin sucesor, por natural generacion. Luego mu-
rió, para no vivir? Luego murió para sepul-
tarse en el tumulo del olvido, sin quedar (ni
en la memotia) el recuerdo, de que fue nues-
tro Monarca Católico? Segun frasse de escri-
tura, parece (*á contrario sensu*) legitima la co-
sequencia- (T) Es posible, que tan sepulta-
do ha de quedar nuestro Carlos Segundo?
Tan olvidado nuestro difunto Rey? No me
lo

lo puedo persuadir de la Española lealtad. Mas como: y en quien vivirá, si espiró sin sucesor: por natural generacion? En quien? En el grande Felipe de Borbon, Serenissimo Duque de Anjou, que es, y será Rey de España, segun la ley de su Testamento Real: segun su orden, y disposicion.

Viva, pues, por edades, y por siglos, hasta el fin del mundo nuestro gran Monarca Felipe: de Castilla Quinto: de Aragon Quarto: de Navarra Septimo: pero viva segun el orden, y disposicion de Carlos Segundo; para que este (aun despues de finado) viva, y se eternize en la memoria de sus leales vasallos: y jamás se sepulte en el Panteon del olvido, en que tantos Monarcas ay sepultado: Viva Felipe Quinto: para que, dilatando su real posteridad, se conserve en España el orden, y disposicion de nuestro difunto Rey. Y viva tambien: para que con su Christianissimo zelo manutenga en los Españoles Reynos con firmeza, y constancia la ley del Santo Evangelio, como Rey, que ya por antonomasia, es el CATOLICO, que este es el orden, y disposicion de Carlos Segundo en su Testamento Real.

Con que podré dar a mi Oracion Fúnebre termino con aquel Panegiris sagrado, que de Phinees dize el Ecclesiastico en el capitulo quarenta y cinco: trobandole (sin violencia) en gloria de nuestro difunto Monarca.

ca y aun deviera gravarse en los mármoles,
y jzpes de su Regio Mausoleo, para su pe-
renne glorioso Epitafio. Oídme con atencion
la Troba, pero siguiendo las sagradas huellas
de la Sagrada Escritura.



EPITAFIO.

(I) Eccles. 45.

v. 29. 30. & 30.

Phinees filius Elea-
Zari.

(I) Vers. 2.

Tertius in gloria
est.

(III) Vers. 28.

Tertius in gloria
est. 18. risc. Tri-
pluem fortitudine
sua gloriam adep-
tu est.

(IV) La Faye.

Prima est xlii.

(V) La Faye. Se.

cunda constantia,

qua fuit fidelis Deo

(VI) La Faye

: Tertia orationis,

per terram.

(VII) Vers. 28.

Imitando eum. Irin. id est, Avum suum, & Pro-

A XVI yaze, Carlos Segundo, hijo
de Felipo Quarto (I) Quinto de
la Casa de Austria (II) que con su for-
taleza, y virtud consiguió tres glorias.
(III) La primera, por el zelo del ho-
nor de Dios. (III) La segunda, por
la constancia, con que fielmente le sirvió.
(V) Y la tercera por la fervorosa ora-
cion, con que obtuvo de su Magestad el
perdon de las culpas de su pueblo. (VI)
Vivió imitando a sus Reales Ascendien-
tes, Padre, y Abuelos, (VI) en el san-

en temor de Dios, y observancia de sus divinos preceptos. (VIII) Fue muy reverenciado de sus valallos: (IX) Con la bondad de su alma, ocupada siempre con ardiente devocion, y alegria de espíritu, en el servicio de Dios: (X) y con su grande zelo catolico, le dió a su Magestad singular complacencia, y gusto. (XI) Y por todos estos motivos, dispuso Dios, para su consuelo, que (al tiempo de morir) hiziera vn Testamento de paz (XII) para la Monarquía Catolica, pronostico fiel de grā fortuna, y prosperidad; (XIII) declarando en él por Rey de España, y por sucessor de su Corona Real a Felipe de Borbon, segundo nieto de Luis el Grande, Rey Christianissimo; para que así (aun difunto) huviera eternamente el merito de Sacerdote, (XIIII) qual si lo huviera sido; por la perenne posteridad de el Principe sucessor en quien estableció, y firmó (facandole de la Imperial Casa de Austria) el Cetro Real, con su Testamento, con su orden

(VII) Ver. 23. *In timore Domini. Lyr. Eius precepta custodiendo.*

(IX) Ver. 29. *Et stare in reverentia gentis. Lyr. Erat enim in magna populi reverentia.*

(X) Ver. 29. *In bonitate anime sue. Lyr. Quia servivit Deo letanter & devotè.*

(XI) Ver. 29. *Placuit Deo. Lyr. Ex ferventi zelo, què habuit ad ipsum.*

(XII) V. 30. *Ideo statuit illi testamentum pacis.*

(XIII) Ver. Testamentum pacis.

La Haya: Testamentum pacis significat idem ac pactum, quod multam felicitatem attulit.

(XIV) Ver. 30. *Et si illi sacerdotij dignitas in eternum.*

Que la palabra:
Dignitas, tambien
significa, vierro.
Vide Calep. verb.
Dignitas.

(XV) Vers. 30.
In eternum.

La Haze iuxta
Vulg. in Concor.
& exposit. *Quod
non solum statu-
rit Phinees Sacer-
dorum, sed aeterno
federe Davidis Reg-
nam sanxerit: ut
scilicet ipse David
ex Iesse pronaga-
tus, qui ex iuda ge-
nus traxit, regno,
dum viveret, pote-
returum etiam eius
filij eandem digni-
tatem semper obi-
reant.* Phinees,

por nieto de Aaron, de la Tribu de Levi. Exod. 4. ver 4. *Aaron fra-
ter tuus Levites.* Y asseguro el Reyno en la Casa de David, que
era de la familia, y de la Tribu de Iuda: y en sus posterios tambien

deix, y con su Regia imperiosa vltima
disposicion. (XV) Tengalo Dios en
los descansos de la eternidad.

Oiste ya (ò Nobilissima Ciudad) las causas de
tu dolor, y motivos de tu consuelo. Solo me
resta aora persuadirte cò eficacia (mas para
què? Sièdo sièpre los Nobilissimos Tudelanos
tan fieles, y leales vasallos, aun de sus finados
Reyes Catolicos?) Solicites con tus oracio-
nes fervorosas los eternos descansos a tu di-
funto Monarca; para que (pues creemos con
piedad Christiana, que perdiò con la vida
vna Corona temporal en gracia) se corone
en los Cielos con otra inamisible
de Gloria. Ad

quam,

&c.

LAVS DEO.

FEE DE ERRATAS.

- En el vltim. §. de la segunda Aprobacion en la lin. 11. donde
dize: *viviaia*, diga: *vivirá*. Fol. 2. lin. 9. dize: *fino*, diga: *fino*.
Fol. 8. lin. 1. dize: *fuera*, diga: *fuera*.
Fol. 14. en la margen, lit. (I) dize: *pedibas*, diga: *pedibus*.
Fol. 17. lin. 20. dize: *canto*, diga: *canto*.
Fol. 26. lin. 24. dize: *Hebreo*, diga: *Hebreo*.
En el mismo fol. a la marg. (X) dize: *Hc*, diga: *Hc*.
Fol. 28. a la marg. (B) dize: *Fructi*, diga: *Princi*.
Fol. 30. lin. 8. dize: *Esaias Evangelico*, diga: *David Profetico*.
Fol. 31. en la margen (R) dize: *videte*, diga: *videte*.
Fol. 34. en la margen (Z) dize: *Eradimini*, diga: *Eradimini*.
Fol. 35. en la marg. (I) dize: *orit*, diga: *erit*. Y en la letra (N) di-
ze: *quotidito*, diga: *quotidie*. En el mismo fol. en la linea 25.
dize: *Imminco*, diga: *Immineo*.
Fol. 36. en la linea 17. dize: *esty*, diga: *esta*. En la margen (S) *San-*
ctificatis, diga: *Sanctificatis*. En la (T) *aurca*, diga: *aurea*.
Fol. 37. lin. 29. dize: *letras*, diga: *letras*.
Fol. 38. lin. 19. dize: *document o*, diga: *documento*. En la margen
(Z) dize: *veniunt*, diga: *veniant*.
Fol. 40. a la margen (A) dize: *dignu*, diga: *dignus*.
Fol. 41. en la lin. 12. dize: *Iudios*, diga: *Indios*.
Fol. 42. a la margen (G) dize: *cum*, diga: *enim*.
Fol. 43. en la marg. (N) dize: *expellotur*, diga: *expelletur*, dize:
impellentur, diga: *impelletur*. En la (O) dize: *sua*, diga: *sua*.
Fol. 45. lin. 24. dize: *uuchos*, diga: *muchos*.
Fol. 53. en la margen (K) dize: *vbis ub*, diga: *ubi supra*. En la (L)
dize: *uso*, diga: *uso*.
Fol. 54. en la Margen (P) dize: *cum*, diga: *cum*, dize: *patribus*, di-
ga: *patribus*. Fol. 55. lin. 1. dize: *xara*, diga: *xarfa*.
Fol. 69. en la margen (I) dize: *cni*, diga: *cui*.
Fol. 60. lin. 18. dize: *pacifco*, diga: *pacifico*.
Fol. 61. lin. 31. dize: *disuuto*, diga: *disunto*.
Fol. 62. en la marg. (VII) dize: *Propatrum*, diga: *Propatruum*.

Fol. 1. en la margen (B) dize: *Marei*, diga: *Marci*.

En la (C) dize: *creatura*, diga: *creature*.

Fol. 2. en la margen, dize: *teorum*, diga: *deorsum*.

Fol. 5. en la margen (K) dize: *silla*, diga: *sella*.

En la (N) dize: *Philistini*, diga: *Philistim*, dize: *ingemueram*, di-
ga: *ingemuerunt*.

Fol. 6. en la margen (R) dize: *dilatati*, diga: *dilatatis*.

Fol. 7. en la margen (S) dize: *Hebreo*, diga: *Hebreos*.

Fol. 9. en la margen (T) dize: *Famus*, diga: *eamus*.

Fol. 14. en la margen (H) dize: *statua*, diga: *statua*.

Fol. 17. en la margen (U) dize: *in bitu*, diga: *in obitu*.

En la (A) dize: *in dex*, diga: *in dex*.

Fol. 44. en la linea 11 dize: *nos*, diga: *los*.

Fol. 3. en la linea 27 dize: *in*, diga: *in*.